



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

El reflejo como metáfora individual: instantes reflejados en objetos.

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada
en Artes Visuales

Autora:

María Eugenia Patiño Ortega

CI: 0106731235

Correo electrónico: mariaeugeniatatinoortega@gmail.com

Tutora:

Mgtr. María Eliza Mosquera Ochoa

CI: 0104257688

Cuenca, Ecuador

03-junio-2019



El reflejo como metáfora individual:

instantes reflejados en objetos.

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Artes Visuales.

Autora

María Eugenia Patiño Ortega

C.I.: 0106731235

mariaeugeniapatinoortega@gmail.com

Cuenca-Ecuador



Resumen

Se ha considerado la necesidad de tomar el autorretrato sobre superficies reflectantes como medio artístico para mostrar tanto el aspecto interno como externo de la autora; para dar a conocer emociones y pensamientos explorados dentro de sí mismo, para dejar un registro de aquello que considera su autoconocimiento.

El autorretrato fotográfico sirve para expresar no solo el punto de vista

personal sino el proceso de construcción y deconstrucción que toda persona atraviesa a lo largo de su vida. La idea es reflejarse de maneras distintas y en diferentes situaciones para interpretar lo que se quiere transmitir a los espectadores de manera sutil y metafórica en la búsqueda del «otro yo» fuera de la realidad, para lo cual se captura la imagen del propio reflejo de manera aleatoria.

Palabras Clave: Fotografía. Autorretrato. Reflejo. Conocimiento. Identidad



Abstract

It has been considered necessary to take the self-portrait on reflecting surfaces as an artistic means to show both the internal and external aspect of the author; to make known emotions and thoughts explored within himself, to leave a record of what he considers his self-knowledge.

The photographic self-portrait serves to express not only the personal

point of view but the process of construction and deconstruction that every person goes through throughout his life. The idea is to use the reflection in different ways and in different situations to interpret what one wants to convey to the viewers in a subtle and metaphorical way in the search for the "other self" outside reality, for this, the image of the reflection itself is captured at random.

Keywords: Photography. Self-portrait. Reflection. Knowledge. Identity



Índice

Resumen	2
Abstract.....	3
Índice	4
Dedicatoria	5
Agradecimiento	8
Justificación.....	9
Introducción.....	10
Capítulo I Reflejo y superficies reflectantes.....	13
I.1 El espejo a través de la historia	13
I.1.1 Espejos en la religión, el ocultismo y la ciencia.....	18
I.1.2 El espejo en el arte.....	19
I.2 El reflejo.....	22
Capítulo II: Autorretrato fotográfico.....	31
II.1 Origen e historia del autorretrato	31
II.2 Motivaciones y finalidades del autorretrato.....	35
II.3 Autorretratos en diversos autores.....	39
Capítulo III: Propuesta artística y creativa.....	50
III.1 Desarrollo conceptual de la propuesta.....	50
III.2 Descripción del proyecto.....	56
III.2.1 Elaboración de la obra	59
Ejercicios de fotografía para la obra final	60
Exposición de la obra.....	70
Resultados y Conclusiones	74
Bibliografía	76
Webgrafía.....	76
Índice de imágenes.....	78



Cláusula de Propiedad Intelectual

María Eugenia Patiño Ortega, autor/a del trabajo de titulación "El reflejo como metáfora individual: instantes reflejados en objetos.", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 3 de Junio de 2019

María Eugenia Patiño Ortega

C.I: 0106731235



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

María Eugenia Patiño Ortega en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "El reflejo como metáfora individual: instantes reflejados en objetos.", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 3 de Junio de 2019

María Eugenia Patiño Ortega

C.I: 0106731235



Dedicatoria

Dedico este proyecto a las personas que están siguiendo el camino artístico y buscan expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos desde el conocimiento de su propio ser, y a mi madre por ser la persona que incondicionalmente ha estado a mi lado en cada momento de mi vida.



Agradecimiento

En primer lugar a mi mamá por su apoyo incondicional en todo el proceso de aprendizaje, a mi familia por ayudarme en todo momento de mi vida estudiantil, a la Mgtr. María Eliza Mosquera por ser mi tutora y a mis queridas maestras Maya Muñoz y Alejandra Córdova por guiarme en los senderos de la magia y espiritualidad.



Justificación

La finalidad del proyecto es adentrarse en el misterio del propio ser para poner en manifiesto el yo individual, deformando la realidad o develando secretos que comúnmente no se atreve a corroborar, porque mirarse a sí mismo es una costumbre a la que prestamos poca atención, quizá porque estamos rodeados de tantos espejos en los que, sin quererlo, nos vemos reflejados constantemente, es así que al observarse en un objeto reflectante se llega a descubrir el yo excepcional para adentrarse en el conocimiento íntimo, se motivará un enfrentamiento entre la ilusión y la cruda realidad que puede funcionar también como terapia de autoconocimiento.

El autorretrato en la fotografía sirve para expresar no solo el punto de vista personal sino el proceso de construcción y deconstrucción que toda persona atraviesa a lo largo de su vida. La fotografía de autorretrato, el espejo y el reflejo serán de ayuda para manifestar un lenguaje artístico que exprese las emociones y vivencias de la autora en el en el cuál se va a llevar a cabo el desarrollo de la idea, se mostrará las fotografías en superficies reflectantes, el objetivo es capturar la imagen de la autora teniendo en cuenta que la fotografía refleje algo que involucre al individuo con el entorno.



Introducción

El espejo es uno de los objetos más inquietantes y misteriosos que han servido de inspiración no sólo a pintores de todos los tiempos, sino a escritores y poetas, debido a su poder simbólico. El reflejo es el que nos muestra lo que somos, los espejos no mienten, son silenciosos testigos y voceros de aquello que se muestra frente a ellos y esa es una de las razones por las que han sido importantes durante toda la historia del arte.

Un espejo muestra un claro reflejo de la autoimagen, la persona que se mira en él, puede ser capaz de ver sus propias imperfecciones, ratificar como se siente y cómo lo ven los demás. También es una condición espiritual que revela los secretos o las imperfecciones, deforma la realidad mostrando algo ilusorio porque puede guardar algo de mentira. En el reflejo se muestra, deforma u oculta la imagen de lo que se teme o se quiere ver. Este concepto no se limita solo al espejo como objeto sino a cualquier superficie o cosa en la que se pueda reflejar el cuerpo.

Se menciona el autorretrato en la fotografía para expresar no solo el punto

de vista personal sino el proceso de construcción y deconstrucción que toda persona atraviesa a lo largo de su vida. La idea es reflejar el cuerpo o parte de él, de maneras distintas y en diferentes situaciones para interpretar las ideas que se quiere transmitir a los espectadores de manera sutil y metafórica en la búsqueda del otro «yo» fuera de la realidad que usualmente se acostumbra a ver.

Entonces, el autorretrato cumple un papel importante en la historia ya que se ha utilizado como medio para perpetuar la imagen, es una herramienta que ha servido al hombre para expresar los sentimientos y dejar una huella o registro de su presencia en cierto lugar o momento. Durante milenios había sido un delito, por causas «mágico-religiosas» ligadas a la política y economía, es así que se muestra una escasez de autorretratos femeninos ya que se encontraban en una sociedad patriarcal. La mujer pudo mostrarse como individuo a partir del siglo XV, época en la que se favorece y da prioridad al autorretrato ya que resultaba más económico para el artista, puesto que estando en la extrema pobreza se demostró que usar el propio



cuerpo era un recurso gratuito para la creación artística.

Una de las bases se establece también en poder conocerse a sí mismo y la curiosidad por el propio cuerpo de manera que el conocimiento interior es un deseo profundo de autoconocimiento para enfrentarse a uno mismo y reconocer la belleza o fealdad. Así, el autorretrato se convierte en una forma de contar historias personales, una manera de conocernos y darnos a conocer a los demás, muchos artistas han utilizado esta cualidad de representación para explorar dentro de sí mismos y dejar un registro de aquello que consideran su propio descubrimiento.

En cada capítulo desarrollado se tratan temas como la fotografía de autorretrato, el espejo y el reflejo para mostrar un lenguaje artístico que exprese las emociones y vivencias de la autora en el plano social en cuál se va a llevar a cabo el desarrollo de la idea, de esta forma lo que se plantea en el proyecto es llegar a ese entendimiento del propio ser mediante la investigación de referentes tanto filosóficos como artísticos en el área de fotografía, e indagar en los conceptos que se le dá tanto al autorretrato como al

reflejo para finalmente mostrar una serie fotográfica muy íntima y personal, cuyo propósito es buscar el sentido que tiene el hecho de existir, responder a la interrogante de por qué estoy aquí o qué hago aquí para afrontar al propio ser y conectar con la energía que la rodea.

Los temas se abordan en base a referentes tanto filosóficos como artísticos necesarios dentro de la investigación que se llevó a cabo, algunos artistas tratan el autorretrato como medio para plasmar la vida sentimental coleccionando momentos íntimos con los amigos, demuestran estereotipos de la sociedad y alguno quiere dejar huella de su presencia en el lugar y tiempo. Los que tratan el reflejo además de autorretratos se autorrepresentan conscientes de su propio lenguaje y de lo que quieren transmitir, pero es inconsciente de lo que es, y al contemplar su autorretrato puede juzgarse a sí mismo y aprender de ello, además las superficies reflectantes y el reflejo se encuentran presentes en diferentes tipos de arte para representar una realidad, de esta forma los espejos han fascinado a los artistas por la posibilidad de construir ideas y conceptos que van más allá de lo que se percibe.



Mostrar los reflejos de los cristales como una escena surrealista muestra una lectura diferente de lo que quieren transmitir, el autorretrato se convierte entonces en una forma de contar historias personales como relato de un mundo al que aparentemente no pertenece, espejos y reflejos en aparadores y vitrinas, cuya misión es buscar un sentido de identidad o pertenencia y también autorretratos frente al espejo junto a personajes famosos.

Para concluir cabe mencionar que el reflejo en el espejo, en los cristales u otras superficies reflectantes, constituye el punto de partida para analizar el concepto que gira en torno a lo reflejado como el deseo de observarse ante lo conocido y desconocido con respecto a si mismo, el reflejo puede distorsionar la percepción de la realidad o revelar algo que está oculto a simple vista pero que el inconsciente puede captar, artísticamente se puede capturar todas esas sensaciones, mediante la fotografía, para llegar a un entendimiento del propio ser, el capturar una imagen también es una forma de

conectar con la vida, con la realidad vista desde otra perspectiva



Capítulo I

Reflejo y superficies reflectantes

I.1 El espejo a través de la historia

Los espejos solo adquieren sentido cuando alguien se mira en ellos.

- Mark Pendergrast

A través de la historia los espejos han sido esas superficies que muestran una visión sobre nosotros, lo que somos, de dónde venimos, lo que pensamos y lo que sentimos. Aparece como medio de descubrimiento, autoconocimiento y autoengaño ya que uno mismo puede hacer una apreciación distinta del propio reflejo con respecto a otros espectadores.

Estos objetos han intrigado a la humanidad desde la prehistoria, encontrándose en la religión, el folclore, la literatura, el arte, la magia y la ciencia. Mark Pendergrast en *Historia de los espejos* (2003), relata que en las antiguas civilizaciones egipcios, hindúes, chinos, mayas, incas y aztecas enterraban a sus muertos con espejos de piedra o metal destinados mágicamente a retener el alma, ahuyentar a los espíritus malignos o permitir que el cadáver se arreglase para emprender el viaje al más allá.

Los adivinos empleaban la magia del espejo como una aproximación al futuro incierto, como conductor hacia lo divino o maligno, de igual manera los magos los usaban para crear ilusiones ópticas que impresionaban a los reyes y al pueblo. Después se utilizaron con fines científicos como cuenta la leyenda de Arquímedes, quien usó espejos para incendiar los barcos romanos y con esto se dio paso a la invención de los hornos, faros y el telescopio reflector que ha permitido observar el universo.

La historia de los espejos abarca un gran territorio, incluso desde la misma creación del universo, es imposible saber la época exacta en la que se usó un espejo, pero es probable que el primer acercamiento fue contemplar el reflejo en el agua, ya que el ser humano es curioso por naturaleza y busca respuestas a lo que le rodea.



Según Pendergrast (2003), los arqueólogos han encontrado espejos artificiales primitivos en Qatal Hóyük-Turquía, que datan aproximadamente del año 6200 a.C., hechos de obsidiana pulida que es una roca negra que se origina de las erupciones volcánicas, también se han encontrado en El-Badari (Egipto), un trozo de selenita rodeado de restos de madera y un disco de pizarra que datan de 4500 a.C. también se usaron los metales característicos de las edades de Cobre, Bronce y Hierro en Europa, aproximadamente de los años 4000 a.C. En Irán se descubrieron los primeros espejos de cobre en el año 4000 a.C. y otros durante la dinastía I de los faraones hacia 2900 a.C., hasta el 2100 a.C. fueron de cobre y más tarde de bronce, oro o plata usados como objetos religiosos y profanos. (p.10)

De acuerdo al mismo autor en el antiguo Egipto desde el punto de vista religioso el espejo se relacionaba con el dios Ra, en la escultura y pintura aparecía un espejo circular en el rostro del dios, imitando al sol. También se lo enlazaba con Hator, la diosa del amor, la fertilidad, la belleza y la danza, representada con cabeza de vaca y con un disco entre los cuernos.

Pendergrast relata también que en esta civilización se creía que cada persona tenía un doble llamado *ka*, que figuraba su genio, su energía y su identidad, y un *ba*, el alma o la conciencia. Las momificaciones y otras prácticas funerarias estaban destinadas a preservar el *ka* y el *ba*, es por esto que era muy común encontrar espejos en las tumbas, frente a la cara, en la mano, debajo de la silla, o en el sarcófago. En resumen, con los egipcios aparecen todos los temas principales asociados con los espejos: religión, cosmología, vanidad, belleza, sexo, magia y ciencia.

También menciona que en torno a 4500 a.C., se desarrolló otra civilización antigua, esta comunidad no dejó escritos, pero sus descendientes sumerios (3000 a.C.), dejaron tablillas de arcilla y otras pruebas arqueológicas de su existencia, por lo tanto se sabe que eran comerciantes y amantes del arte de trabajar el metal y que fomentaron el comercio de objetos de estaño, en torno al año 2000 a.C. se encontraron muchos escritos cuneiformes en los que se mencionan espejos, casi siempre de cobre y bronce. En una tablilla se hace referencia a la reparación de un espejo de oro perteneciente a *la dama de Uruk*.



En algunos mitos sumerios, los cuales están llenos de imágenes sexuales bastante explícitas, los espejos aparecen como metáforas de la excelencia o la belleza, ya que ellos deseaban comprender el mundo en que vivían lo que los llevó a crear dioses y varios métodos de adivinación para predecir y cambiar el futuro, uno de estos métodos era observar una especie de espejo que consistía en un cuenco de agua, casi siempre con unas gotas de aceite flotando en la superficie. Así mismo Pendergrast (2003) en *Historia de los espejos* menciona que:

El folclore judío incorporó los espejos al pensamiento mágico, a menudo como un método para procurarse amor. En *Jewish Magic and Superstition* [Magia y supersticiones judías], Joshua Trachtenberg nos enseña que para despertar la pasión del ser amado es preciso escribir su nombre tres veces en el dorso de un pequeño espejo antes de alzarlo ante una pareja de perros apareándose, con el fin de reflejar su imagen. A continuación, hay que conseguir que la persona en cuestión mire el espejo, a fin de que la excite el poder mágico del acto sexual, fijado en su superficie. (p.15)

Además, tenían la creencia que podían disminuir los problemas de la vista si interrumpían periódicamente la escritura para mirarse en un espejo. Y cuando un hebreo moría, se cubrían los espejos para evitar que el alma quede atrapada en el

espejo, donde el difunto se había reflejado, y fuese raptada por los demonios o permaneciera en la casa.

Para el año 1000 a.C. ya se fabricaban espejos en todo el mundo y los mercaderes fenicios y etruscos navegaban por el Mediterráneo llevando consigo noticias, mercancías y costumbres. Muchas civilizaciones modificaron el tradicional espejo de bronce egipcio para crear sus propias versiones, aunque la mayoría eran redondos. Los griegos igualmente fabricaron espejos de bronce, en torno al año 700 a.C., habían creado ya a los dioses que vivían en el monte Olimpo y sobre los cuales contaban asombrosos relatos.

En algunos mitos, el espejo desempeña un papel relevante, considerando el relato de Medusa a quien la diosa Atenea convirtió en un monstruo con cabellera de serpientes y quien la mire directo a los ojos se convertiría en piedra, para matarla Perseo tuvo de recurrir a los artilugios mágicos que le proporcionó la diosa, el más importante fue el escudo de bronce, que usó como espejo para observar a Medusa sin convertirse en piedra y procedió a cortarle la cabeza con una espada.



En otro mito, Narciso es un joven extraordinariamente bello, pero por su actitud distante y desprecio hacia las ninfas de los bosques, es castigado por Némesis, ella hace que él se enamore de su propia e inalcanzable imagen con objeto de hacerle entender lo que significa una pasión no correspondida, cuando se inclina para beber en un lago, Narciso ve a un joven hermoso de quién se enamora perdidamente y posterior a esto se lanza al agua y muere ahogado. Los griegos siempre presentaban valiosos espejos como ofrendas a diversos dioses y a menudo ponían espejos en las tumbas.

Más tarde los romanos siguieron la filosofía hedonista del griego Epicuro, demostrando un ansia por la comida y el sexo. El interior de algunas copas elegantes se tallaba de tal manera que formaban espejos de múltiples facetas, con el fin de que el individuo viese varias imágenes suyas mientras se emborrachaba. También un romano llamado Hostio Quadra instaló en sus aposentos grandes espejos cóncavos de metal que aumentaban el tamaño de todo aquello que reflejaban, es así que muchos romanos vinculaban a los espejos con la sexualidad, visto de otra manera, si algunos pueblos mediterráneos se habían valido de los espejos para

reflexionar sobre el alma, los romanos los emplearon principalmente para reflejar su «yo» y su sexualidad.

En China se encontró un texto que hace referencia al espejo y data del 673 a.C., es posible que los espejos más primitivos fueran de jade pulido y posteriormente de hierro y bronce. Los chinos acostumbraban regalar espejos en ocasiones especiales y creían que poseerlos era indispensable para que un soberano accediera a la sabiduría ancestral. Los circulares eran un símbolo del universo, decorados con dragones, aves fénix, plantas, flores, frutas, insectos, pájaros y el ying y el yang, siendo redondos como un símbolo del prestigioso sol y la luna luminosa.

En Japón al principio exportaban espejos chinos, muchos de los cuales estaban dedicados a la diosa del sol, «Amaterasu-Omikami, *la gran deidad resplandeciente de los cielos*», En el siglo XVII, cuando una mujer se casaba, su madre le regalaba un espejo que casi siempre estaba decorado con una pareja de grullas, una tortuga, pinos y bambúes, todos símbolos de dicha y longevidad, estos se convertían en valiosas reliquias



familiares, pues se creía que albergaban espíritus ancestrales.

En América, las civilizaciones comprendidas entre México y Guatemala y los Andes peruanos, fabricaron espejos mágicos que desempeñaron un papel fundamental en su sistema de creencias, como lo menciona Nicholas Saunders: «Es evidente que para muchos amerindios tanto de Centroamérica como de Suramérica, la imagen reflejada representa el alma o la esencia de la persona que se contempla en el espejo». (Pendergrast, 2003, p.30) Además, cree que los espejos permitían a los chamanes entrar en contacto con mundos espirituales paralelos.

Los espejos americanos más antiguos descubiertos por arqueólogos, son espejos negros de antracita que datan aproximadamente de 1500 a.C., hallados en las tierras altas y la costa de Perú. En la época de los incas, aún había muchos espejos de pirita, pero también otros de cobre, bronce, plata o una aleación de oro y cobre, los hombres nunca se miraban en el espejo, pues lo consideraban un acto vergonzoso y afeminado. Durante la gran festividad del sol, un sacerdote encendía la hoguera para los sacrificios con un espejo

pulido de gran tamaño en forma de vasija cóncava perfectamente bruñida.

La civilización Olmeca hizo espejos de pirita y obsidiana en San Lorenzo, al sur de Veracruz. Éstos se utilizaban como puertas rituales a otro mundo, al cual contemplan en sus visiones, quizá con la ayuda de alucinógenos elaborados con la carne de una especie de sapo. Igualmente, los mayas llevaban espejos colgados en el cuello o en los tocados, es posible que pensaran que los espejos podían protegerlos de los espíritus malignos invisibles o guardarles las espaldas en la batalla.

El antropólogo Karl Taube, señala que los mayas relacionaban los espejos con diversos símbolos, como el sol, el rostro o los ojos humanos, las flores, las mariposas, el fuego, el agua, las telarañas, los escudos, las cavernas o los pasadizos, todos representativos de la comunicación con el mundo sobrenatural, donde los sacerdotes buscaban respuesta a las preguntas más esenciales. Estos espejos primitivos expresaban un rico conjunto de tradiciones esotéricas muchas de las cuales continúan vigentes entre los pueblos contemporáneos de Mesoamérica. (Pendergrast, 2003, p.35)



I.1.1 Espejos en la religión, el ocultismo y la ciencia.

A través de los tiempos los chamanes y teólogos buscaron en los espejos respuesta a sus interrogantes sobre el mundo y su significado. Todas las culturas han adorado objetos sobre todo espejos por la creencia de que estos objetos tenían poderes para dominar el mal y proteger el alma.

Los chinos por ejemplo creían que los demonios evitaban los espejos porque éstos los hacían visibles. Los aztecas también usaban superficies reflectantes para espantar a los espíritus malignos para lo cual colocaban una vasija con agua y un cuchillo en la puerta de las casas para que el espíritu se mire en el agua y quiera huir al ver su alma atravesada por el cuchillo. También podían ser aterradores para mucha gente ya que temían que el alma se perdiera en su interior por eso en algunos pueblos tapaban los espejos en una casa donde acababa de fallecer alguna persona, era una forma de evitar que el fantasma del difunto se lleve consigo el alma de los vivos.

Debido al poder atribuido a los espejos estaba la creencia de que podían

capturar almas, en numerosas culturas se creía que romperlos traía mala suerte. En China era presagio que el propietario del espejo perdería a su mejor amigo, en cambio los romanos pensaban que arrastraba siete años de mala suerte, ya que consideraban que la salud de una persona evoluciona en ciclos de esta duración. En el Feng shui se creía que la fuerza vital o *chi* debía dirigirse de una manera determinada para asegurar buena salud y los espejos eran un elemento fundamental para reflejar el *chi* en la dirección adecuada y desviar las energías dañinas.

En Europa como lo menciona Pendergrast, se practicaba la catoptromancia o arte de adivinar por medio del espejo, consistía en que los adivinos analizaban espejos oscuros a fin de ver cosas imperceptibles para los demás, examinaban superficies reflectantes de toda clase: vasijas con agua, tinta o aceite, espejos, cristales, espadas, uñas, huesos e incluso hígados de animales. Al observar fijamente un espejo u otro objeto reflectante, los médiums entraban en una especie de trance que les permitía ver el pasado, el presente y el futuro mediante la sabiduría de sus ancestros. Los griegos y los romanos indagaban en espejos, aguas y

cristales mágicos para adquirir conocimientos sobrenaturales y también los aztecas y los incas buscaron la iluminación en sus espejos de piedra. La catoptromancia estuvo presente en casi todas las civilizaciones: mongoles, siberianos, japoneses, tahitianos, gitanos, aborígenes australianos, zulúes, congoleños, etíopes y papúes.

En la época del Renacimiento, que duró aproximadamente desde 1300 hasta 1600, fue un período de renovación y cambio en los ámbitos de la cultura, la religión, la ciencia y el ocultismo. Mientras la Iglesia católica luchaba para mantener el control, los papas pusieron en manos de la Inquisición la labor de erradicar a los herejes y las brujas. La catoptromancia se convirtió en un método cada vez más popular de desvelar los misterios del universo, pero al mismo tiempo se hizo más peligrosa, sin embargo, mientras las hogueras inquisitoriales consumían a los herejes, la magia continuó floreciendo.

I.1.2 El espejo en el arte

Los espejos son testigos silenciosos de lo que se muestra ante ellos, esta es la

razón por la que se volvieron importantes a través de la historia del arte, en algunos casos los pintores se immortalizaron en su propia obra mediante el uso del espejo. Han servido también de inspiración para obras literarias, historias, mitos, atributos a deidades, entre otros.

El espejo y el uso que se le dá en la brujería se ve plasmado en la pintura, como una ventana a otros mundos o como objeto que refleja el alma. De esta manera El Bosco en *El jardín de las delicias*, en la parte derecha del cuadro pintó un espejo convexo colocado en el trasero de un híbrido y una joven desnuda es obligada por un demonio a mirarse en él, esta escena puede representar la alegoría de la brujería mostrando estas tradiciones como uno de los pecados capitales.



Figura 1. El Bosco, 1503–1515. *El jardín de las delicias*. 2,2 m x 3,89 m



Figura 2. El Bosco, 1503–1515. Panel derecho de *El jardín de las delicias dedicado al infierno*. 2,2 m x 3,89 m.

También los espejos son objetos con muchas posibilidades de interpretación tanto como símbolo de virtud, de vicios o como protagonistas de algunos mitos. Salvador Dalí pintó *La metamorfosis de Narciso*, Narciso era un joven hermoso que rechazaba a todas sus pretendientes hasta que se enamoró de su propio reflejo en el agua y murió ahogado. Dalí hizo una versión del mito en la que aparece con la cabeza inclinada a punto de arrojarse al lago. Así también el pintor italiano Michelangelo Caravaggio hace una alegoría de esta historia, en la que el espejo de agua muestra la soledad de Narciso contemplando su hermosura.



Figura 3. Salvador Dalí, 1937. *Metamorfosis de Narciso*. 51,2 X 78,1 cm.



Figura 4. Caravaggio, 1597–1599. *Narciso*.

Los pintores encontraron también en los espejos una manera de mostrar o reflejar lo oculto. Jan van Eyck pinta un espejo en su obra *El matrimonio Arnolfini*, el reflejo muestra la parte posterior de la estancia y dos personas, una de ellas es Jan. En *Las meninas* de Velásquez también se proyecta como objeto de múltiples interpretaciones en la que el autor muestra su autorretrato. Igualmente, en *La Venus del espejo* representa a la diosa recostada frente a un espejo sostenido por Cupido, no se sabe si Venus se mira a sí misma o proyecta su mirada hacia el exterior.



Figura 5. Jan van Eyck, 1434. *El matrimonio Arnolfini*. 82 cm x 60 cm.



Figura 6. Diego Velázquez, 1656. *Las Meninas*. 318 cm x 276 cm.



Figura 7. Diego Velázquez, 1647. *La Venus del espejo*. 1,22 m x 1,77 m.

un espejo el cual dota de significado a la obra, como en el caso de Jusepe de Ribera que en *Filósofo sujetando un espejo*, muestra de manera clara la idea del conocimiento de uno mismo y la búsqueda interna. De igual manera *Woman in front of the mirror* de János Vaszary, retrata la frágil desnudez de una mujer descubierta por el espejo que desempeña el papel de testigo de su tristeza. Nicola Pucci logra plasmar las dimensiones paralelas de los sueños, la fantasía y la realidad, en *Donna allo specchio* expresa una visión del pintor y la respuesta del espejo, y a su vez transmite una sensación de multiplicidad al espectador.

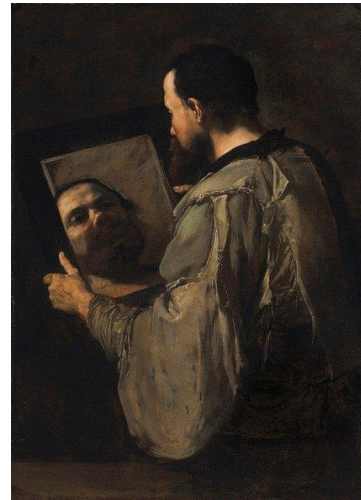


Figura 8. Jusepe de Ribera. *Filósofo sujetando un espejo*.

Es importante mencionar a otros artistas cuyas obras contienen en esencia



Figura 9. János Vaszary, 1904. *Woman in front of the mirror*. 95 cm x 83 cm.



Figura 10. Nicola Pucci, 2015. *Donna allo Specchio*. 60cm x 75 cm.

Los espejos como ya se ha mencionado, han sido protagonistas de mitos y leyendas que han perdurado hasta la actualidad, se cree que es un objeto que refleja el alma de las personas e incluso pueden guardar espíritus de gente muerta, de ahí que en las manifestaciones artísticas se los representa como simbolismo del alma o del deseo del autor.

I.2 El reflejo

Las superficies reflectantes y sus reflejos a lo largo de la historia han formado parte de diversos tipos de manifestaciones artísticas y religiosas en diferentes culturas. El ser humano ha sido consciente de la duplicación de la realidad que se proyecta como un espejo, al que se asocia con la visión y la mirada.

El espejo adquiere gran valor en el ámbito de la cultura universal debido a que simboliza la representación de la realidad. El agua, el lenguaje, el arte entre otras, puede funcionar como espejo ya que proyecta el reflejo del individuo. Para los griegos, la imagen reflejada en los líquidos estaba relacionada con la idea de que servían de instrumento para la exploración interna y extraer los pensamientos, pero la relación más cercana del reflejo radica en la feminidad, la belleza, la sensualidad y la vanidad. Según Carlos Román en su artículo *Espejos: transparencia, reflejo, contradicción e interacción*, (2011):

Las imágenes especulares representadas en algunas pinturas plantean una narrativa alterna en un espacio en el que tradicionalmente sólo se podría describir una escena. El espejo muestra lo que no se ve, ese espacio recóndito y desconocido al



cual sólo tenemos acceso a través de la mirada indirecta del reflejo, pero lo reconstituye en un espacio irreal, tergiversado, imposible. (p.73)

El espejo tiene la capacidad de mostrar los espacios que no pertenecen o están fuera de escena, por lo cual se le ha conferido la cualidad de mágico, entonces por un lado se tiene la representación pictórica del reflejo del espejo y por otro la pintura como espejo que refleja una realidad.

Como símbolo, el espejo puede tener significados opuestos y aspectos positivos como es la autocontemplación que lleva al conocimiento de uno mismo, pero, también está la posibilidad de quedarse fascinado por su propia imagen y crea una máscara ocultando su propio ser, tal como sucede con Narciso que pierde la vida a causa de quedar enamorado de su reflejo. Carmen Perilli en su artículo *El símbolo del espejo en Borgues* (2016), se refiere «En síntesis, el símbolo del espejo remite a la certeza, aunque hecha de fugacidad y apariencia, de la posesión de nuestro propio ser, pero, por su ambigüedad, alude al mismo tiempo a la fascinación y al terror que experimentamos ante nuestras imágenes inconscientes». (p.150)

El reflejo que se genera cuando nos miramos en el espejo, es una imagen a la cual nos enfrentamos y somos capaces de reconocernos como individuos, es lo que menciona Irene Aldea en su texto *Del reflejo a la transparencia* (2017), cuando se refiere al Psicólogo-analista Jacques Lacan que en *Estadio del espejo*, representa una serie de ideales que parten del análisis del «yo», que se refiere específicamente a la noción de la propia existencia partiendo desde su propia identificación.

También se refiere a que el reconocimiento de uno mismo se da porque el sujeto asume una imagen, al mirarse al espejo entra en una etapa de formación del yo que a su vez es el resultado de identificarse, es decir, reconocer el reflejo del propio cuerpo en el espejo y la imagen de uno mismo. Lacan ve este proceso como una etapa del desarrollo de un niño comprendida entre los 6 y 18 meses de vida, en esta etapa ya puede asumir como propia la imagen reflejada.

Asimismo, el reconocimiento del «yo» se produce cuando se asume la imagen del sujeto como parte de su propia existencia, es lo que quizás llevó a la

fotógrafa Vivian Maier a realizarse autorretratos en los que se reflejaba en espejos y escaparates, como una necesidad por conocer su aspecto en cada momento, para saber cómo es vista por otros y que apariencia muestra. Ella realizaba sus autorretratos como pasatiempo, utilizaba las fachadas de los edificios y también los charcos o cualquier elemento que produzca reflejo.

Entonces se debería indagar en qué es lo que ocurre cuando el espejo o cualquier superficie reflectante nos devuelve mediante el reflejo, aquella imagen a la cual nos enfrentamos, el espejo se convierte entonces en un testigo de vida y del paso del tiempo, y como ya se ha mencionado anteriormente al protagonizar mitos, leyendas y obras de arte, cuenta diferentes sucesos de alteridad, miedos, encantos, desencantos y desafíos a los que se ven enfrentados autores y protagonistas de aquellos relatos.

De esta manera Sylvia Lenaers en su texto *El espejo como reflejo de los mundos de la enajenación en el arte* (2013), hace referencia a Massimo Cacciari quien señala que en el manierismo se hace una distinción entre dos espejos: el engañador que tergiversa la realidad y el

espejo «*sine macula*» que refleja los objetos en su pureza original como se muestra en *El Matrimonio Arnolfini* de Jan Van Eyck.



Figura 11. Jan van Eyck, 1434. *El matrimonio Arnolfini*. 82 cm x 60 cm.

Por otra parte el espejo engañoso haría referencia entonces a aquellas pinturas en las que sus protagonistas son jóvenes frívolas que al estar centradas en su propia contemplación pierden de vista la noción de la realidad, así mismo la vanidad a través de la historia ha estado ligada a la mujer y se atribuye a Lilith (la primera esposa de Adán) como la primera mujer que utiliza el espejo con fines malvados, pues al no asumir un papel de sumisa ante su esposo es expulsada del paraíso pasó a relacionarse con demonios, así la mujer y el espejo iconográficamente se verían relacionados entonces con el engaño, la astucia y lo que esto conlleva. Entonces, se dice que ella utiliza los espejos como

puertas a través de las cuales puede pasar del mundo infernal al mundo terrenal.

Es así que Dante Gabriel Rossetti en su obra *Lady Lilith* (1868), muestra a una mujer peinando su larga cabellera pelirroja, (algunas culturas se relacionan este color de cabello con seres demoníacos), contemplando su reflejo y deleitándose con su imagen mostrando toda su capacidad seductora.



Figura 12. Gabriel Rossetti, 1868. *Lady Lilith*. 96.5cm x 85.1cm.

De igual manera la autora recalca que la persecución de la belleza se convierte en un ideal a conseguir especialmente para la mujer, como en el cuento de Blancanieves que se encuentra a la madrastra interrogando al espejo sobre su belleza, de forma que este elemento que refleja, duplica he interroga, abarca múltiples interpretaciones muchas de ellas personificadas en obras de arte. *Frente al*

espejo (1921), es una pintura en la que Otto Dix muestra a una mujer desgastada por la vida, lleva ropa interior y un corsé sobre el cual caen sus pechos, la zona genital y anal es visible a través de las aberturas del tejido, en este caso el espejo ayuda a tener una visión diferente ya que la parte posterior del cuerpo no revela nada, a diferencia de su reflejo que muestra una realidad grotesca. Leon Spilliaert en su *Autorretrato frente al espejo* (1908), parece un alma torturada, atormentada y perdida, mientras que el espejo detrás de él parece una puerta que abre paso hacia la nada.



Figura 13. Otto Dix, 1921. *Frente al espejo*.

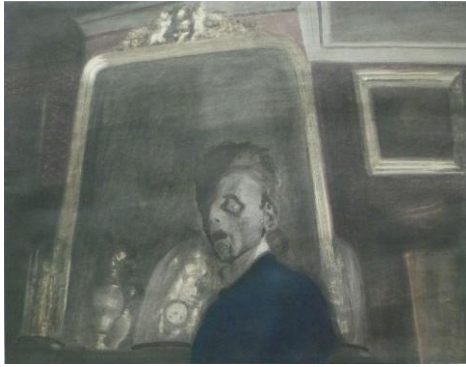


Figura 14. Leon Spilliaert, 1908. *Autorretrato frente al espejo*.

Asimismo la serie fotográfica *Distortion* (1933) de André Kertész es una deconstrucción del cuerpo femenino mediante la distorsión de los cuerpos provocada por espejos cóncavos y convexos creando escenas paranoicas como si se tratase de un acercamiento a la esquizofrenia. Lenaers señala que: «Según Jung, la esquizofrenia es una inflación morbosa consecuencia de una inundación del yo por contenidos autónomos procedentes del inconsciente colectivo. Todo ello nos remite a una separación del individuo del sentimiento comunitario» (p.148). Cabe mencionar también al artista Franz Xaver Messerschmidt cuya obra consiste en una serie de 69 cabezas con expresiones faciales exageradas (muecas) mediante las cuales trataba de representar las pasiones y emociones de la humanidad, en casi todas las cabezas él era su propio modelo, pues se situaba frente a

un espejo y hacía gestos muy expresivos para luego tallarlos.



Figura 15. André Kertész, 1933. *Distortion*.



Figura 16. Franz Xaver Messerschmidt, 1736-1783. *Cabezas locas*.

Solo los espejos nos permiten mostrar lo que hay en nuestro interior, aquel reflejo que observamos es el mismo que muchas veces nos negamos a asimilar, pero la expresión artística ha hecho posible que se pueda manifestar el reflejo desde una variedad de puntos de vista de artistas contemporáneos, como en la obra *Dalston House* del artista argentino Leandro Erlich

que recrea en el suelo la fachada de un edificio victoriano he instala un espejo en un ángulo de 45 grados, es un juego de la construcción de la realidad. La *Cloud Gate* o *The Bean* de Anish Kapoor es una escultura que está ubicada en el Parque Millennium de Chicago con acero inoxidable que refleja y distorsiona el paisaje que la rodea, con esto pretende crear un diálogo en el que la ciudad y sus habitantes se encuentran en un constante cambio al igual que los reflejos. Por otra parte en un juego de espejos se encuentra la obra de Masakazu Shirane, *Light Origami* (2014-2016), un domo de paneles reflectantes que crean la ilusión de caminar a través de un caleidoscopio gigante en la que invita a los participantes a experimentar una realidad alternativa reflejada en aluminio.



Figura 17. Leandro Erlich, 2013. *Dalston House*.



Figura 18. Anish Kapoor, 2006. *Cloud Gate*. Millennium Park, Chicago.



Figura 19. Masakazu Shirane, 2016. *Light Origami*.

Otra muestra de reflejo es la obra *Aliento* (1995) de Oscar Muñoz, serie de retratos impresos en fotoserigrafía sobre espejos metálicos. Los espejos aparecen vacíos a primera vista; la impresión sólo se revela cuando el espectador respira sobre el espejo. En este efímero instante, la imagen reflejada es reemplazada por la imagen impresa de alguien ya desaparecido. Del mismo modo la obra del escultor y artista ambiental escocés Rob Mulholland muestra la esencia de lo que somos como personas en relación

con los demás con nuestro entorno y el tiempo, en la instalación *Vestige* (2009), explora esta relación a partir de siluetas espejo que son instaladas en el bosque.

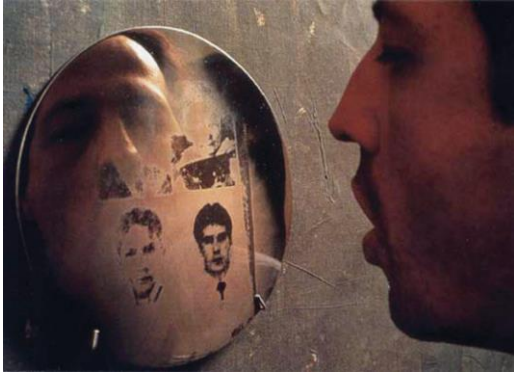


Figura 20. Oscar Muñoz, 1995. *Aliento*. 20cm.



Figura 21. Rob Mulholland, 2009. *Vestige*.

En definitiva el reflejo está relacionado con las sombras, con la forma en que vemos el mundo, si es real o no, contiene nuestros sueños, nuestras bellezas internas y un mundo lleno de infinitas posibilidades. Hay espejos para encontrarse y para perderse, hay espejos que sirven para entrar en otras dimensiones, hay espejos que reflejan la luz y otros que develan los enigmas en

sombra de nuestra imaginación, el espejo es la puerta para entrar en el espacio interno, conocerse a sí mismo y tomar conciencia del «yo».

I.2.1 Cuerpo, espejo y reflejo.

El cuerpo posee aspectos que pueden ser reconocidos por el inconsciente y el espejo actúa como una dualidad que hace posible la existencia en un espacio y otro como si se tratara de un universo paralelo. Mediante el reflejo, el espejo ayuda a entender y explorar el cuerpo como una proyección del ser.

El espejo más allá de ser un símbolo que muestra la dualidad del cuerpo y una aparente realidad, es un ente que captura la luz y la arroja hacia nosotros dando como resultado el reflejo de sí mismo y generando la impresión de estar en otro espacio u otra posibilidad de realidad.

María Sánchez en su texto *A través del espejo: cuerpo arte y reflejo* (2016), hace un análisis de obras de arte que muestran una relación entre el cuerpo y su reflejo desde el psicoanálisis. En primer

lugar hace referencia a la identidad y su relación con el reconocimiento del cuerpo y se encuentra ejemplificada en *Adolescence* de Brockhurst, esta obra da la sensación de que la niña se reconoce en su reflejo, debido a que desde la infancia ha tenido esa percepción de reconocimiento de ella misma.

Sánchez menciona que al observar una parte del rostro de la niña se ve sombreado y la otra mitad está pincelada por la luz, entonces la parte iluminada simboliza el «*Self*» (concepto de sí mismo), que es conocido desde su infancia y la sombra es todo lo contrario, aquello desconocido y que se oculta del cuerpo pero que se insinúa con el devenir de una futura identidad. Asimismo se refiere a Lacan que indaga la función del espejo como objeto y como símbolo para comprender la consolidación de la identidad a partir del reconocimiento de sí mismo frente a su propia imagen. Entonces la niña-adolescente reconoce su cuerpo de mujer pero desde su mirada infantil y al confrontarse con el espejo, es posible el reconocimiento de su propio «yo»..

En la obra *Reproduction interdite* de Magritte, el espejo es el elemento de transformación, transportación y

comunicación. Para Jacques Derrida (1987), «el espejo es también esa posibilidad de no ser siendo: la contradicción basada en que aquello que se refleja no es aquello reflejado, sino la transformación del sí mismo gracias a la contradicción misma de la imagen».(Sanchez, 2016). El artista intenta abarcar el cuerpo con la mirada y la percepción, el cuerpo se convierte en una ilusión de sí mismo (*Self*), se vuelve una «contradicción de ser y no ser, de estar y no estar, de eros y tánatos, de consciente e inconsciente».(Sanchez, 2016). El espejo se convierte entonces en una representación del inconsciente.



Figura 22. René Magritte, 1937. *Reproduction interdite*.81.3 cm × 65 cm.

De la misma manera, la relación de un sujeto con su reflejo, se marca por el enfrentamiento entre dos sujetos como si

vivieran una ambigüedad en la que el reflejo arroja la imagen del otro, al que se debe reconocer a través del espejo. La posibilidad de verse a sí mismo en el otro se llama empatía y se define como la «capacidad cognitiva de percibir en un contexto común lo que el otro ser puede sentir».(Titchener, 1909). El reflejo tiene una expresión consciente e inconsciente como en la fotografía de Hawarden en la que el vidrio que separa los dos cuerpos que se miran ofrece la posibilidad de reconocer la empatía desde la percepción del encuentro entre estas dos mujeres.



Figura 23. Lady Clementina Hawarden, 1861.
Clementina and Isabella facing one another.

Finalmente, la percepción del reflejo del cuerpo humano desde el psicoanálisis ofrece la posibilidad de comprender la psiquis desde lo más sutil,

oculto y bello que hace visible el reflejo mediante el arte, brindando la posibilidad de analizar nuestro propio Self observando desde diversas posibilidades y aspectos a los que nos confronta la búsqueda del «yo».



Capítulo II: Autorretrato fotográfico

II.1 Origen e historia del autorretrato

El autorretrato es un derivado del retrato, pero lo que lo diferencia de este es que el sujeto actúa como artista y como modelo, dándose a conocer como tal desde el siglo XIV y permaneciendo hasta la actualidad. Se puede definir como un retrato o representación pictórica o fotográfica que una persona hace de sí misma, puede ser para mostrarse a los demás como uno mismo se ve o cómo quiere que lo vean.

La aparición del autorretrato se da con el nacimiento de las grandes civilizaciones, dándose las primeras manifestaciones en Mesopotamia y Egipto aunque fue consolidado siglos más tarde. Las primeras representaciones humanas tenían un carácter mágico, sagrado o tenían relación con algún ritual funerario como en el caso de las máscaras. En la cultura egipcia muchos de los retratos tanto en pintura como escultura, estaban acompañados de una inscripción donde decía a quién representa.

En Grecia el retrato como género comienza durante el periodo helenístico puesto que aquí se tratan temas de la vida cotidiana, se representa lo feo, lo bello, la vejez, es decir la realidad más natural. El arte etrusco también adopta lo helenístico pero el carácter funerario sería la base del realismo romano.

El autorretrato aparece ligado al uso del espejo, ya que desde la antigüedad este instrumento ha sido de ayuda para que el ser humano tome conciencia de su propia individualidad e intimidad, aunque no se conoce con exactitud el primer autorretrato en las artes, aunque cabe recalcar que el hecho de que una obra sea firmada por su autor se puede considerar un inicio al autorretrato.

Varios pintores han sentido la tentación de autorretratarse aunque sea una vez en su larga carrera y en algunos casos estos son parte destacada de su producción como Durero, Courbet, Cezanne, Munch, Dalí, Goya, Rembrandt, Van Gogh, Picasso entre otros, que por lo general se evidencia que las irregularidades y



exageraciones corresponden a razones psicológicas por lo que con el renacimiento surge el autorretrato que ocupa todo el espacio pictórico ya que lo primordial era manifestar la manera de ser del autor al representarse tal como se conoce él mismo.

Connie Westendorp en su tesis doctoral *El retrato y el autorretrato contemporáneo tras las huellas de Durero, Rembrandt y Goya: Picasso, Bacon, Warhol, Freud, Richter y Close a la luz pública; relaciones, comparaciones, análisis y crítica* (2011). Hace mención a algunos pintores que han dejado su huella dentro de la Historia del Arte en el género del autorretrato, comenzando por los tres primeros que abarcan épocas del Gótico, el Renacimiento, del Barroco al Romanticismo y están relacionados entre sí, los tres siguientes se desarrollan en las Vanguardias haciendo aportaciones para las futuras generaciones como en el caso del artista Francis Bacon que expresaba emociones individuales retratándose psicológicamente al igual que Picasso y por último están los más contemporáneos, representantes del último tercio del siglo XX y principios del XXI cuyas obras están cargadas de personalidad y subjetividad.

Tras el origen y las razones que han llevado a los artistas a representar su propia imagen se encuentran dos principales motivos, primero para hacer referencia a su materialidad para satisfacer las necesidades visibles que el individuo experimenta en su vida y por otra parte su espiritualidad por la cual expresa un sentimiento o un estado anímico. El autorretrato cumple esa función sobre aspectos materiales e inmateriales que evocan la personalidad del autor puesto que nadie más que él puede describir su personalidad y plasmarla.

A pesar de que durante siglos como lo menciona Carlos Cid en su texto *Algunas reflexiones sobre el autorretrato* (1985), este habría sido considerado un delito por causas mágico- religiosas estrechamente ligadas al poder político y económico, en el antiguo Egipto por ejemplo, solo los faraones tenían derecho a retratarse aunque después este privilegio se extendió a sacerdotes y altos dignatarios, en Grecia el arte se consideraba un oficio equivalente a la prostitución y el Cristianismo hizo que el retrato se reserve a emperadores y bizantinos por su supuesta autoridad divina, en consecuencia a las mujeres que ejercieron el arte se las excluía de la

cultura siendo así muy escaso el número de autorretratos femeninos, pero menciona que la primera alusión de un autorretrato femenino data de 1402 en el *Libro de las mujeres nobles y famosas* de Boccaccio en el que se encuentra una miniatura de una mujer que con la ayuda de un espejo está reproduciéndose en un cuadro.



Figura 24. Giovanni Boccaccio, 1402. *Marcia pintando su autorretrato*; detalle en el *Libro de las mujeres nobles y famosas*.

En la Edad Media los autorretratos ponían mayor detalle en la representación de los atributos más que en los rasgos característicos de la persona ya que necesitaban resaltar su rol social, en cambio en el Renacimiento los artistas ya no buscaban ser vistos ejerciendo su oficio sino muestran otros aspectos o se usaban a ellos mismos como modelos cuando no conseguían alguien para que pose o cuando buscaban plasmar en su obra el dolor, la soledad o el sufrimiento.

Por otra parte en el texto *El autorretrato femenino* (1994) de Mercedes Valdivieso, relata que el primer autorretrato pictórico es de Jaia, una famosa retratista que vivió en Roma en el siglo I a.C. y pintó su imagen con ayuda de un espejo, así mismo existen otros autorretratos escondidos poco relevantes ya que en la Edad Media las mujeres ejercían su oficio de forma anónima desde los conventos, y en la época del Renacimiento los pintores surgen del anonimato pasando de ser artesanos a artistas y reflejan esto a través del autorretrato.

En el siglo XIX muchas academias de arte comenzaron a aceptar a mujeres como alumnas y poco a poco las artistas contemporáneas le han dado un giro al autorretrato utilizando la autorrepresentación como forma de expresión artística. De esta manera, artistas como Cindy Sherman a finales de los años 70 comienza a retratarse con diferentes disfraces que representan los prototipos de mujeres desde amas de casa hasta prostitutas.

Un motivo importante para que alguien decida re-presentarse es la intención de dejar una huella o un



recuerdo para los demás, tal como lo describe Argullol, R. en su texto *Autorretrato: refléjate a ti mismo* (2004):

El pintor se refleja recurriendo a su verdad, la relación del pintor con el tiempo es motivo estelar de los autorretratos en los que se vincula a la fugacidad de la vida y la inmortalidad del arte. [...] Una modalidad decisiva de la autorrepresentación es el reflejo del curso temporal del artista, el registro de las edades del hombre, la presencia cotidiana de la fugacidad y de la muerte. (Westendorp, 2011, pp.42-43)

En los autorretratos contemporáneos no es necesario que el artista muestre su rostro, basta con que se vea una parte de su cuerpo, aunque no siempre ha sido posible representar todo lo que quiera transmitir debido a prohibiciones religiosas o políticas. La libertad que adquiere el artista para elaborar su obra se encuentra estrechamente relacionada con el lugar que ocupa dentro de la sociedad en la que reside.

Valeria Stefanini en su proyecto *El autorretrato en la fotografía contemporánea* (2016), relata que el autorretrato ha estado siempre unido al concepto de retrato cobrando fuerza a partir del Renacimiento y cita a Walter Benjamin que en su texto *Breve historia de*

la fotografía (1931), reflexiona acerca de los géneros fotográficos y de la importancia que cobra el retrato, siendo la fotografía el medio por el cual las personas buscan conservar su imagen y la de sus seres queridos, así en 1840 los pintores de miniaturas pasaron a ser fotógrafos de profesión. (p.6). La gente se deslumbró al poder adquirir de manera masiva una fotografía propia o de sus seres queridos puesto que en la sociedad de ese entonces se veía el retrato como un objeto de consumos de las élites económicas.

El autorretrato ha evolucionado con el pasar del tiempo y de tener una función representativa ha pasado a convertirse en algo conceptual, donde los rasgos fisonómicos se han ido sustituyendo por los rasgos emocionales y psicológicos. De acuerdo a Stefanini (2016), hoy en día todos fotografiamos y nos fotografiamos en cada momento de nuestra vida. No sólo no nos saturamos de representar una y mil veces las mismas imágenes sino que cada día lo hacemos nuevamente. (p.7). No solamente por un interés estético sino con el peso de querer mostrarse hacia el observador y hacia sí mismo.



II.2 Motivaciones y finalidades del autorretrato

Con el autorretrato el artista experimenta la necesidad no solo de mostrar su presencia sino de dar a conocer su individualidad, desde su posición en la sociedad o su propia psicología. Al autorretratarse, la imagen representada incluirá aquellos aspectos anímicos y psicológicos que sólo su propio autor puede dar a conocer ya que a diferencia del retrato, el autorretrato es una personificación de sí mismo.

La función del autorretrato como lo menciona Westendorp (2011), es que el autor pretende verse a sí mismo a través de la mirada del otro o mostrarse como aparentemente le ha de ver los demás, así la autoafirmación es tan importante como el amor a la propia imagen, representa una forma de decir yo estuve aquí o yo fui quien lo realizó. A pesar de poseer una cualidad egocéntrica no hay que tomarlo en un sentido negativo, puesto que sea cual sea la estética de la obra, esta ofrece información de su autor y ayuda en la búsqueda de las respuestas con respecto a su vida o su contexto personal. (pp.44-45) Es habitual que de una u otra forma el autorretrato contenga mucha información

de su autor para hacer evidente su representación ya sea respecto a su apariencia, a su intimidad o ambos aspectos. Para que el individuo pueda darse a conocer a los demás es necesario que exista una conexión que permita la empatía entre el autor y el espectador.

En la tesis *Autorretrato: la mirada interior* (2015), su autor Jaume Camats relata que pintores de diferentes épocas utilizaron ciertos métodos para implicar al público con la obra que ofrece. En primer lugar la conexión se hace efectiva a través de la mirada entre el autorretrato y el espectador ya que la mirada de cierta forma evoca el mundo interior e invita a adentrarse en el, puesto que la comunicación visual es muy importante para acceder a la parte subjetiva que el autor quiere mostrar. (p.45)

La manera en que se introduce al espectador en el espacio es también una forma de captar la atención porque el autor busca que los demás se sientan involucrados con el lugar en el fondo del autorretrato tal como sucede en el *Autorretrato de la esfera* de Escher, este artista se autorretrata en una esfera en una litografía, en esta imagen presenta de

forma distorsionada de la habitación que lo rodea.



Figura 25. M. C. Escher, 1935. *Autorretrato de la esfera*.

Igualmente, Camats se refiere a que se puede convertir al espectador en protagonista situándose en la posición de autor para que interprete a su manera la escena en la que se presenta el autorretrato como la forma que tiene Johannes Gump en su obra *Autorretrato* que necesita la presencia de un espejo para implicar al público como un observador virtual de la escena que está representada. En todas las formas la idea principal es establecer una comunicación ya sea con la mirada, con el espacio o con la acción que lleva a cabo el autor.

El fin del autorretrato es mostrar el alma del individuo autorrepresentado desde una subjetividad psicológica o

sociológica y una de sus bases, como lo menciona Carlos Cid, es el deseo de conocerse a sí mismo, la curiosidad por el propio cuerpo se mantiene toda la vida teniendo un fuerte deseo por representarse, esto lleva a que la imagen muestra su apariencia física desde varios puntos de vista que pueden ir desde el narcisismo, la autoafirmación de la personalidad, ilusiones que no se pueden realizar en la realidad, la identificación con otros personajes, entre otros.

Carlos Cid en *Algunas Reflexiones sobre el autorretrato* (1985), hace una aproximación a la definición tanto de retrato como de autorretrato,

[...] el retrato es la imagen de una persona, hecha por cualquier procedimiento, que de alguna manera establece relación de reconocimiento entre modelo y obra,... siempre que persista al menos la intención de mantener esa mutua dependencia. El autorretrato hay que considerarlo dentro de este concepto, con la diferencia de que en el retrato la acción es transitiva: hay un sujeto (artista), alguien que la recibe (modelo) y un complemento directo (obra), mientras que en el autorretrato equivale a una oración reflexiva porque la recibe el mismo sujeto que actúa y se identifica artista y modelo. (pp.177)

En este escrito el autor señala que debe existir una identificación total entre el artista y el modelo para que de esta manera



el espectador pueda reconocer y sentirse identificado con el cuadro, a pesar de que a lo largo de la historia el único que observaba la obra era el mismo autor ya que los autorretratos no eran hechos para ser exhibidos o vistos por otros, entonces el modelo, el artista y el espectador eran la misma persona.

El mismo autor hace reseña a que el deseo por el conocimiento interior es profundo en los autorretratos de Rembrandt, Goya, Munch y Van Gogh como ejemplo de una angustiada y dolorosa necesidad de autoconocimiento ante un enfrentamiento consigo mismo aceptando la fealdad, la vejez, la enfermedad y el dolor con una finalidad de liberación. Por otra parte, puede surgir un miedo a la muerte haciendo que el autor pretenda que su autorretrato perdure en el tiempo para la posteridad. El «yo» es el pronombre que el sujeto usa para referirse a sí mismo y diferenciarse de los demás y transmitir su psiquis en el pasado, el presente o presintiendo el futuro, teniendo en cuenta el subconsciente el autorretrato llega a ser una forma de juzgarse uno mismo y mostrar a los demás una gran verdad o mentira con respecto a su propio juicio.

De igual manera, otro tipo de autorretrato es el que no se preocupa de la belleza y las vanidades para centrarse en la psicología en la que el autor indaga, inclusive hay autorretratos de espaldas en la que no aparece el rostro del personaje, debido a que es evidente que podemos reconocer por detrás a una persona que va por la calle ya que su textura corporal y actitud hace que sea reconocible para el individuo que la conoce. Asimismo hay algunos autorretratos con identificaciones de personajes religiosos, reales o literarios.

Joan Fontcuberta (1997), se refiere al rol que cumplen las imágenes señalando que la fotografía, [...]inmoviliza nuestra imagen para siempre, con todo lujo de detalles [...]una inmovilización y un aprisionamiento que nos acercará ineluctablemente a la idea de la muerte (p.30). A pesar de que un espejo nos congela en un determinado tiempo con tal o cual actitud y pose, la imagen se distancia nosotros cuando es capturada por otra persona porque la mirada del fotógrafo corresponde a su propio punto de vista. (Stefanini, 2016, p.7)

En el proyecto *El autorretrato en la fotografía contemporánea* (2016), la artista Valeria Stefanini cita a David Le Breton

quien en su libro titulado *Rostros*, observa cuál es la relación existente entre el hombre con su propio rostro y la forma como se representa, indaga también en los motivos por los que muestra u oculta ciertos detalles, de esta forma los rasgos físicos de una persona pasan de ser algo efímero a ser algo que merece perpetuarse por medio de una obra cambiando el concepto que se tiene en torno al individuo. (p.5)

De igual manera Stefanini se refiere al proyecto *Pozo de aire* (2009) de la fotógrafa argentina Guadalupe Gaona, quién a partir de sus recuerdos de vacaciones, de una casa familiar y de una única foto con su padre, armó un libro construyendo una historia con fotografías y poemas, probando así que para hablar de una persona no es necesario mostrarla sino que lo expuesto ya la define tanto o mejor que una imagen de su propio cuerpo y que el camino más evidente no siempre es el único. Es decir que en algunas fotografías puede aparecer o no el fotógrafo y podemos especular si son o no sacadas por él, pero lo que realmente las destaca como autorretratos es que estas obras buscan hablar acerca de sus autores, relatan un aspecto de su vida o indagan en su propia identidad.



Figura 26. Guadalupe Gaona, 2009. *Libro Pozo de aire*. Buenos Aires.

En algunas fotos aparece o no el fotógrafo, o hay algunas en las que no podemos reconocerlo ni sabemos si son sacadas por él. Lo que las convoca como representantes de autorretratos fotográficos es la convicción de que todas las obras lo que buscan es hablar de su autor. (Stefanini, 2016) En definitiva, lo que se busca en un autorretrato es indagar profundamente acerca de su autor, relatando momentos o aspectos de su vida como una estrategia para analizar su propia identidad.



II.3 Autorretratos en diversos autores.

El retrato y autorretrato se consideran una fuente de estudio y conocimiento que el artista hace sobre él mismo y los demás ya que el rostro es de gran interés porque nos explica cuestiones que se plantea el ser humano, estos artistas comparten puntos en común, donde se exploran a sí mismos y a los modelos de acuerdo a la época en que se desarrolla cada uno.

Cada artista tiene un modo diferente de plantear su obra, pero todos utilizan su cuerpo y una construcción de su imagen para hablar de sí mismos, porque el cuerpo es el mejor recurso para expresar lo que sucede tanto a nivel físico como emocional. El artista se usa a sí mismo para hablar de algún aspecto relacionado con su propio ser pero también hace uso de objetos representativos que lo definen y retratan.

Para conocer las finalidades que llevaron a ciertos artistas a autorretratarse se ha visto conveniente clasificarlos en 3 categorías según las similitudes que presentan en su trabajo artístico, esto ha sido considerado para facilitar un análisis

general de las motivaciones que llevan a realizar un autorretrato.

1.- Autorretrato como exploración de la identidad.

El artista busca explorar su propia identidad para autoconocerse o darse a conocer a los demás, motivado por el deseo de conocerse o la curiosidad por el propio cuerpo, experimenta la necesidad no solo de mostrar su presencia sino de dar a conocer su individualidad o su posición en la sociedad, lo que buscan estos autorretratos es indagar profundamente acerca de su autor, relatando momentos y aspectos de su vida o mediante la identificación con otros personajes, como una estrategia para analizar su propia identidad.

Alberto Durero (Alemania 1471-1528).- Este artista dedicó especial atención al retrato investigando y estudiando al ser humano, intentando captar sus expresiones, sentimientos y estados de ánimo. Pero sus autorretratos han sido analizados minuciosamente y se afirma que estuvo obsesionado con su

propia imagen, narcisista y pretendiendo ser reconocido. Ahí se puede ver su evolución tanto en la técnica como en la forma de mirarse en cada fase de su vida. A sus 28 años pinta la obra *Autorretrato con abrigo* en la que se representa de manera frontal como si fuera Jesucristo, como una forma de acercarse a Dios desde su forma humana.



Figura 27. Alberto Durero, 1500. Autorretrato con abrigo. Óleo sobre tabla. 67,1 x 48,7 cm.

Francisco de Goya (España 1746-Francia 1828).- Nació en España y realizó aproximadamente 23 retratos que se pueden dividir en 3 estilos, primero el artista aparece en un cuadro de conjunto o sea se incluye dentro de la multitud, en otro estilo aparece solo o acompañado pero siempre con su material de trabajo, pinceles, paletas, entre otros y el tercer estilo es en donde se representa a sí mismo en solitario.

Bihalji (1983) menciona que para Goya, «el arte del autorretrato era un modo de luchar a brazo partido consigo mismo. La prolongada auto-observación en un espejo significa el examen de su propia existencia en los momentos críticos de la vida». (Westendorp, 2011, p.179) Se observaba en cada aspecto de su vida y con lo que amaba hacer, para poder plasmar en el lienzo cada una de estas vivencias.



Figura 28. Goya, 1797-1800. Autorretrato. Óleo sobre lienzo.

Claude Cahun (Francia 1894-Jersey 1954).- En su trabajo fotográfico se puede apreciar una construcción de identidad mediante la ruptura del estereotipo femenino al optar por poses, ropa y actitudes masculinas, con estos cambios disfraza su personalidad para dar paso a una reflexión acerca de la incidencia de las normas sociales sobre su propia identidad. Cambia su imagen para

mostrar la inestabilidad de quien posa en la fotografía ya que al estar disfrazada resulta difícil definir los rasgos, el género y la edad del personaje. Teresa Sesé: menciona que «Para Cahun hablar de sí misma es un máximo acto de libertad creativa, un modo de construcción no solo de sentido sino también de sí misma y por sobre todo una indagación que busca la comprensión». (Stefanini, 2016 p.10). En ocasiones su obra ha sido catalogada como violenta, pero lo violento de esto tan solo es el hecho de que una mujer plantea su identidad fuera de las condiciones sociales, representándose de forma surrealista.

Stefanini (2016) menciona: «En estos autorretratos Claude Cahun está diciendo: Yo tomo las propias decisiones que me definen y esa definición es mi responsabilidad». (p.15) Ella se muestra al mundo tal y como es sin importar lo que opine la sociedad rompe con los estereotipos de los que vive rodeada.



Figura 29. Claude Cahun, 1926. Autorretrato. Fotografía.

Vivian Maier (Estados Unidos, 1926-2009).- Nació en Nueva York en 1926 y su obra se hizo conocida después de su muerte al encontrar gran cantidad de negativos. En su obra busca representar lo que llama su atención por distintos motivos, no hace diferencia entre lo bello y lo feo ya que trata de revelar lo cotidiano, en sus autorretratos ella no busca la belleza solo aparece en la imagen de manera casi improvisada.

La mayor parte de su trabajo corresponde a retratos callejeros e instantáneas que resultan ser una especie de relatos de su entorno:

[...] espejos y reflejos en aparadores reproducen una y otra vez un rostro neutro, cuyos ojos buscan cierto sentido de identidad o pertenencia; en otros de sus autorretratos su sombra, que sustituye al rostro, se reproduce una y otra vez en diferentes

superficies. Ver al mundo y verse a sí misma causa en el espectador la misma sensación de extrañeza y de distancia. (Rodríguez, 2013, p.79)

Explora su propia imagen de manera improvisada, para dejar la huella de su presencia en los lugares que solía visitar y quedarse con el recuerdo de ese momento. Aunque en vida no se reconoció su arte y su talento, su imagen en las fotografías queda para la posteridad.



Figura 30. Vivian Maier. *Autorretrato 22*. Fotografía.

Cindy Sherman (Estados Unidos, 1954).- Todo lo que esta fotógrafa trata de mostrar al mundo lo hace autorretratándose mediante la creación de personajes e identidades, haciendo parodias de obras ya existentes. En la revista digital *Fotográfica Mx* (2017):

La crítica considera que la artista toma nuestra memoria visual colectiva como punto de partida al crear sus obras en cuya mayoría utiliza su propio cuerpo disfrazado y con peluca para dar vida a

la situación que va a fotografiar. Al emplear recursos provenientes de los medios masivos de comunicación [...] crea imágenes de mujeres estereotípicas explorando la identidad femenina a través de sus fotografías.

Algo que se encuentra muy presente en estos autorretratos es la reflexión que se crea acerca de sí mismo, para la artista el disfraz es un recurso fundamental al momento de construir sus obras debido a que hace reproducciones de obras importantes en la historia del arte. De forma que recrea historias de mujeres o personajes que aportaron o dejaron huella en la cultura general.



Figura 31. Cindy Sherman, 1978. *Untitled Film Still #14*. Fotografía.

Vasco Szinetar (Venezuela, 1948).- Fotógrafo venezolano que lleva 40 años retratándose con escritores famosos frente al espejo, se considera un fotógrafo de calle por lo cual busca los espejos que se encuentran en un baño. En el diario digital *El País*: Raquel Garzón (2004), en

su artículo *Vasco Szinetar observa el silencio de los artistas en las fotos de 'Retratados'*, cita a Joaquín Marta Sosa quien al referirse al estilo de Szinetar menciona que su obra es :

Una propuesta en la que fotografiar a otro se convierte en un modo "de indagarse a sí mismo". "Sus retratos son estudios sobre el poder intelectual, mediático, literario... Demuestran que el poder es frágil, que tiene momentos de sorpresa casi infantil. El retrato deshace el poder, lo humaniza".



Figura 32. Vasco Szinetar, 1982. *Gabriel García Márquez-Frente al espejo*. Fotografía

Ana Mendieta (Cuba, 1948-Estados Unidos, 1985).- En sus obras trata el tema de la violencia de género, a través de su cuerpo crea obras que expresan su personalidad y lucha feminista, emplea su cuerpo para mostrar el dolor de las amargas experiencias que le tocó vivir y que vio a su alrededor. Esto es evidente en la serie *Siluetas* (1973-1980), que

comprende un gran número de acciones realizadas al aire libre, utilizando elementos naturales. Cada obra incluía su propio cuerpo, su silueta o un modelo, el paisaje y el tiempo, para ser fotografiada o en ocasiones filmada. La interacción establecida entre su cuerpo y la tierra se encuentra relacionada con una intensa búsqueda espiritual.



Figura 33. Ana Mendieta, 1973. *Imagen de Yágu*. Fotografía

2.-Autorretrato como exploración psicológica

Se representa aquellos aspectos anímicos y psicológicos que mediante la

imagen el artista se indaga sobre sí mismo y expresa sus sentimientos, emociones, estados de ánimo, el dolor, la enfermedad y episodios del subconsciente.

Rembrandt (Países Bajos 1606-1669).- Rembrandt nació en los Países Bajos y su arte evolucionó desde los colores brillantes hasta el claroscuro el cual se convirtió en el más poderoso medio de expresión del artista. Para este pintor autorretratarse era una forma de estar consigo mismo, su principal motivo era relacionar la brevedad de la vida y la inmortalidad que representa el arte. Los autorretratos de los últimos años tienen un carácter sombrío, sereno, y reflejan una profundidad para mostrar la relación del pintor con su pintura.



Figura 34. Rembrandt, 1669. *Autorretrato a la edad de 63 años*. Óleo sobre lienzo. 86 cm x 70 cm

Frida Kahlo (México, 1907-1954).- Esta artista encontró en el autorretrato un medio terapéutico para poder expresarse, cuenta con honestidad su vida plasmada de manera poética en el lienzo, hace referencia a su dolor y melancolía. Jaramillo (2015) menciona que «Dentro de la obra de Frida Kahlo, un tercio está compuesta por autorretratos, estos son relatos autobiográficos en los que se entremezclan aspectos reales, metafóricos, fantásticos, físicos y psicológicos, que contienen un constante eco de dolor». (p.23)

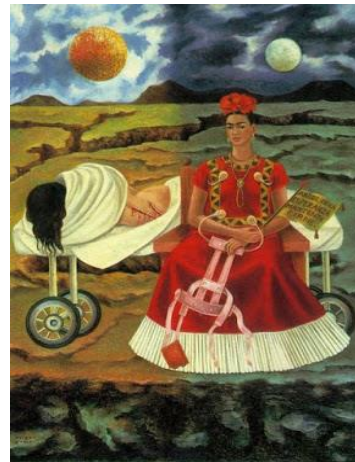


Figura 35. Frida Kahlo, 1946. *Árbol de la esperanza mantente firme*. Pintura

Nan Goldin (Estados Unidos, 1953).- La obra de esta artista es una producción de retratos de personas cercanas, amigos, parejas, retratados en momentos felices o dolorosos, abordando

problemas de droga, Sida, sexo, violencia, amor, dolor y soledad. Ella se propuso hacer un registro fotográfico de lo que sucedía a su alrededor para atrapar momentos de su vida y entorno personal, cada acto o escena más íntima le proporciona más sentido al contexto de la obra.

En los autorretratos ella se presenta ante los ojos del espectador en algunos de los momentos más difíciles y dolorosos de su vida. Como lo señala Gilles Deleuze (2015) «el artista es aquél que convierte los obstáculos en medios. Esa sería una buena definición de artista.» (Stefanini, 2016, p.20). Esta definición encaja perfectamente con el trabajo de Goldin, logra que hasta a las peores situaciones tengan un toque artístico, muestra una realidad cruda, instantánea, sin poses ni escenografía.



Figura 36. Nan Goldin, 1984. *Nan un mes después de ser golpeada*. Fotografía.

Francesca Woodman (Estados Unidos, 1958-1981).- Su trabajo se basa en el surrealismo con importantes elementos de la cultura gótica, hace uso de entornos naturales, habitaciones destruidas, objetos y el cuerpo femenino frecuentemente desnudo, en sus fotografías buscaba plasmar la energía interna del cuerpo humano. Antonio Muñoz Molina señala que:

Francesca “hacía fotos de sí misma que parecían a veces de una época mucho más antigua, imágenes victorianas de mujeres medio diluidas en sombras o de fantasmas de mujeres convocados tramposamente por alguna médium con pretensiones de rigor fotográfico. Y los lugares en los que prefería retratarse eran habitaciones vacías en casas abandonadas en las que podría haber aparecido y desaparecido uno de los fantasmas esquivos de los cuentos de Henry James”. (Jaramillo, 2015, p.30)

Sus autorretratos recordaban el paso del tiempo, su tristeza y desesperación, una forma de conectar con su yo interior. Algunos analistas de su obra sugieren que los autorretratos eran una forma consciente de anunciar su muerte ya que a sus 22 años se quitó la vida al lanzarse de un edificio.



Figura 37. Francesca Woodman, 1976. *Untitled*. Fotografía.

Kiki Smith (Alemania, 1954).-

Esta artista realiza obras centradas en la investigación de sus emociones y de su propia existencia:

La propia Smith habla sobre la expresión a través del cuerpo: Uniendo pasado, presente y futuro trabaja en torno a la Figura del cuerpo, sus órganos y fluidos al mismo tiempo que expresa la delicadeza del cuerpo y la fragilidad de la piel y su relación simbólica con la sociedad. [Grosennick (2002) señala]: Smith afirma que "el cuerpo es nuestro denominador común y el encuentro de nuestros placeres y nuestras penas. Con él, quiero expresar quienes somos, cómo vivimos y cómo morimos" (Báscones, 2013, p.151)

Su obra en múltiples ocasiones se relaciona con la política y la sociedad, explora la representación del cuerpo mostrándolo como fragmentos, en poses

poco comunes y con distintos materiales, con esto trata de alejar las ideas preconcebidas que tenemos acerca del cuerpo según nuestras creencias o las ideas impuestas por la cultura.



Figura 38. Kiki Smith, 1992. *Untitled*, Fotografía.

David Nebreda (España, 1952).-

Fue diagnosticado de esquizofrenia desde 1972 y en su obra artística muestra su mundo personal representando gráficamente que su enfermedad le ha llevado a una vida solitaria en la que muchas veces se ha recluso en su pequeño apartamento para infligirse ayunos, flagelaciones y autocastigos que quedan reflejados en cada detalle de su obra, abriéndonos las puertas de su mundo psicológico:

[...] el comportamiento de Nebreda parece formar parte de un ritual que se aleja del arte impulsivo y espontáneo característico de personas que padecen algún tipo de enfermedad mental. El espejo juega un papel importante, ya que este artista nos muestra de esta forma su personalidad desdoblada que aspira de forma reiterativa a reconocerse en una y otra imagen. (Báscones, 2013, p.169)

El autorretrato es la forma más acertada que este artista encontró para mostrar el dolor y la soledad que ha causado su enfermedad, es una forma de dialogar sin palabras tan solo mostrando una imagen que puede decir más de lo que él podría expresar con palabras.



Figura 39. David Nebreda, 1989. *Las quemaduras en el costado, el excremento y el espejo*. Fotografía.

3.- Autorretratos que no necesitan recurrir a la imagen del autor

Esta forma de autorretratarse es también una manera de captar la atención porque el artista busca que los demás se sientan involucrados con el lugar o con el objeto que se muestra frente a ellos, pero lo que realmente las destaca como autorretratos es que estas obras buscan hablar acerca de sus autores, relatan un aspecto de su vida o indagando en su propia identidad sin la necesidad de que el cuerpo esté físicamente visible. Incluye aspectos de identidad o psicológicos.

Joseph Beuys (Alemania, 1921-1986).- El artista desarrolla obras a partir de materiales como el fieltro y la grasa debido a una experiencia vivida durante la Segunda Guerra Mundial en la que fue rescatado por nómadas quienes curaron su cuerpo con grasa y fieltro. Al desarrollar obras con estos materiales que son una fuente de calor, energía, vitalidad, expresa la idea de mantener una convivencia con la naturaleza y los rituales ancestrales mostrando el traje como un autorretrato de la experiencia vivida.

Sus obras adquieren más valor al ser relatos propios de vida y experiencias que quizá no se vuelvan a repetir, pero

quedan retratados para recordar todas las anécdotas detrás del objeto representado.



Figura 40. Joseph Beuys, 1970. *Traje de fieltro*. Fieltro y madera. Tate, Londres.

Tracey Emin (Reino Unido, 1963).- Muestra sin censura algún episodio de su vida íntima mediante fotografías personales, camas destendidas, tiendas de campaña, entre otras cosas, tratando de explotar su autobiografía.

My bed (Mi cama), es una obra en la que muestra una cama de matrimonio deshecha con objetos de diversa índole a su alrededor. Fernando Sáez en su texto *Resistencia y Dolor. Tracey Emin: La Belleza de lo Pecaminoso y la Fragilidad de lo Vulnerable*. (2015) relata que:

En *My bed*, cierto componente religioso sobrevuela; la idea de tocar

fondo; el morir conceptualmente para renacer trayendo consigo la verdad revelada por el subconsciente; la percepción del escenario que tiene Tracey Emin como si fuera un sujeto externo, ya trascendido; la idea de culpa; la moralidad, el bien y el mal; la transmutación de la materia como si de una transustanciación se tratase... Y por último, en *My bed* muestra los residuos de varios días de excesos. Del modo tímido –que no introvertido– que se muestra al principio, sólo indicando las personas con las que había compartido su lecho, aclarando que no necesariamente habían sido encuentros sexuales, pasa a, sin ningún tipo de pudor, enseñar la propia cama, eliminando las palabras y mostrando el lugar del crimen. (pp. 27-30)

Sin duda este tipo de obras muestra un episodio de la vida de cualquier persona y muestra su realidad desde cualquier aspecto personal y forma de vivir, muchas veces es una representación grotesca de lo que pasa desapercibido ante nuestros ojos.



Figura 41. Tracey Emin, 1998. *My bed*. Instalación.

Matilde Marín (Costa Rica, 1931-1986).- Su obra se basa en el registro fotográfico y de video de relatos del

mundo y situaciones que se relacionan con el paisaje. En la obra *Itinerarios*, muestra fotografías en las cuales documentó su sombra a través de varios años (a partir de 1993) y en diversos lugares del mundo, estas fotos son como un diario visual y muy personal. La proyección de la sombra en el suelo da la sensación de «estar y a la vez de no estar» presente en el tiempo.

La sombra viene a ser como una extensión del cuerpo que nos acompaña siempre, aunque siendo poco visible o valorada.



Figura 42. Matilde Marín, 1993-2000. *Itinerario* (España). Fotografía analógica 400 x 400 cm.

Michelangelo Pistoletto (Italia, 1933).- Es uno de los artistas cuya obra se caracteriza por la investigación mediante el autorretrato y la utilización del espejo como parte de la obra. El artista se refiere a su obra no como un autorretrato de artista

sino como un autorretrato del mundo. Noelia Báscones en su tesis (2013) menciona que:

Pistoletto (2012), define su trabajo de la siguiente forma: yo no hago historias ni invenciones. Mi espejo es la verdad. El espejo no miente, se suele decir. Frente a un espejo lo que ves es la realidad. Sin deformaciones. Es muy importante para mí por la identificación. No solo mi identificación sino la de todo el mundo. Y del tiempo como parte de ella. El presente está formado por imágenes que no se detienen, que pasan sin cesar. En la vida tenemos la ilusión de lo duradero, pero en el espejo la gente viene y va sin dejar huella. La única huella es la foto de la superficie que significa un instante. No los múltiples presentes en el tiempo, sino uno presente que es la memoria del presente. (pp. 128-129)



Figura 43. Michelangelo Pistoletto, 2009. *Seventeen Less One*. Instalación.



Capítulo III: Propuesta artística y creativa.

III.1 Desarrollo conceptual de la propuesta

Tras profundizar en la investigación histórica y conceptual tanto del reflejo como del autorretrato, se da inicio al desarrollo del concepto que gira en torno a la propuesta artística. La finalidad del proyecto es adentrarse en el conocimiento de uno mismo, en el misterio del propio ser para hacer notorio el yo individual, modificando la realidad o revelando secretos que comúnmente uno no se atreve a corroborar, porque mirarse a sí mismo es una costumbre a la que prestamos poca atención y muchas veces desconocemos quienes somos por estar más pendientes del exterior.

En la fotografía se menciona el autorretrato como un medio para expresar no solo el punto de vista personal sino el proceso de construcción y deconstrucción que toda persona atraviesa a lo largo de su vida ya sea de forma física o emocional. Una de las bases del proyecto se establece en poder conocerse a sí mismo y la curiosidad por el propio cuerpo, de manera que el autoconocimiento, es un deseo

profundo de conocimiento interior para enfrentarse a uno mismo y reconocer la belleza o fealdad que posee. Así, el autorretrato se convierte en una forma de contar historias personales, una manera de conocernos y darnos a conocer a los demás. En el medio artístico se ha utilizado esta cualidad de representación para que los individuos puedan explorar dentro de sí mismos y dejar un registro de aquello que consideran su propio descubrimiento.

Algunos artistas tratan el autorretrato como medio para plasmar la vida sentimental coleccionando momentos íntimos con los amigos, demuestran estereotipos de la sociedad y alguno quiere dejar huella de su presencia en el lugar y tiempo. Los espejos los han fascinado por la posibilidad de construir ideas y conceptos que van más allá de lo que se percibe, el autorretrato es una forma de contar historias en un mundo al que aparentemente no se pertenece. Pueden ser pensados como estudios del carácter y la



personalidad del autorretratado, logran ser como «un espejo del ser», además puede despertar el interés en el espectador para que pueda descifrar lo que el artista ha revelado.

A través de la historia el espejo ha sido una herramienta que ha servido al ser humano para expresar los sentimientos y dejar una huella o registro de su presencia en cierto lugar o momento. El hecho de observarse en un objeto reflectante es una forma de adentrarse en el conocimiento íntimo, que puede funcionar también como terapia de autoconocimiento.

Asimismo, el reflejo es el que nos muestra lo que somos y mediante el espejo muestra la autoimagen como una condición espiritual que revela los secretos o las imperfecciones. Se muestra, deforma u oculta la imagen de lo que se teme o se quiere ver. Este concepto no se limita solo al espejo como objeto sino a cualquier superficie o cosa en la que se pueda reflejar el cuerpo.

Desde tiempos antiguos la atracción por el espejo se remonta a la fascinación del ser humano por la búsqueda y entendimiento del espíritu. Tal como lo menciona Eugenia Kuzmina en su tesis *El*

espejo: un misterio desde cuatro contingüidades (2013):

La imagen duplicada, triplicada o invertida que proporciona o esconde algo enigmático, sea reflejo en la superficie del agua, en cuarzo hialino, en el espejo de metal o de cristal con amalgama, tiene una conexión asociativa con la capacidad humana de la autoconciencia, de la reflexión, de la percepción de la dualidad de la naturaleza humana. (p. 156)

El reflejo en el espejo, en los cristales u otras superficies reflectantes, constituye el punto de partida para analizar el concepto que gira en torno a lo reflejado como el deseo de observarse ante lo conocido y desconocido, el reflejo puede distorsionar la percepción de la realidad o revelar algo que está oculto a simple vista pero que el inconsciente puede captar. En el arte se puede capturar todas esas sensaciones, mediante la fotografía, el hecho de capturar una imagen también es una forma de conectar con la vida, con la realidad vista desde otra perspectiva. Michel Foucault en su texto *Des espaces autre* (1984), indagando en la dualidad entre lo real y lo ilusorio menciona que:

El espejo, a fin de cuentas, es una utopía, pues se trata del espacio vacío. En el espejo me veo allí donde no estoy, en un espacio irreal que se abre virtualmente tras la superficie, estoy allí, allí donde no estoy, una especie de sombra que me devuelve mi propia

visibilidad, que me permite mirarme donde no está más que mi ausencia: utopía del espejo; pero es igualmente una heterotopía, en la medida en que el espejo tiene una existencia real, y en la que produce, en el lugar que ocupó, una especie de efecto de rechazo: como consecuencia del espejo me descubro ausente del lugar porque me contemplo allí. Como consecuencia de esa mirada que de algún modo se dirige a mí, desde el fondo de este espacio virtual en qué consiste el otro lado del cristal, me vuelvo hacia mi persona y vuelvo mis ojos hacia mí mismo y tomé cuerpo allí donde estoy; el espejo opera como una heterotopía en el sentido de que me devuelve el lugar que ocupó justo en el instante en que me miro en el cristal, en un tiempo absolutamente real, en relación con el espacio ambiente, y absolutamente irreal, porque resulta forzoso, para aparecer reflejado, comparecer ante ese punto virtual que está allí. (Kuzmina, 2013, p. 164)

Las superficies reflectantes y el espejo se asocia con la visión y la mirada, así para los griegos, la imagen reflejada en los líquidos estaba relacionada con la idea de que servían de instrumento para la exploración interna y extraer los pensamientos, por lo que Kuzmina (2013) relata que:

En su aspecto axiológico, el espejo funciona como emblema de nuestra capacidad para reflejar las profundidades interiores, es una herramienta del conocimiento de la verdad. [...] Es por ello por lo que el espejo figura como metáfora de los valores morales y de la autenticidad de la información transmitida. (p. 171)

Por otra parte se muestra la realidad fragmentada mediante el uso del espejo roto vinculándolo con el vacío, la soledad o la falta de algo de carácter emocional o físico y también se pueden percibir como ventanas a un mundo ilusorio o paralelo, acotando que:

Los fragmentos del cristal simbolizan la pérdida de las raíces, la inestabilidad de la similitud y de la identidad, la fragilidad de la personalidad, los fantasmas de la penetración y absorción, el espacio laberíntico, el miedo a la impotencia y a la desintegración. (Kuzmina, 2013, p. 172)

El autorretrato es la representación pictórica o fotográfica que una persona hace de sí misma, por lo tanto en mi proyecto actúo como artista y modelo al mismo tiempo, determinada por el impulso para autorretratarme, se derivan dos principales motivos, primero en referencia a mi apariencia para hacer visibles actos que experimento en mi vida y por otra parte mi lado espiritual por medio del cual expreso mis sentimientos.

Con el autorretrato he experimentado no solo la necesidad de mostrar mi presencia en el momento sino de dar a conocer mi propia psicología. Al autorretratarme, la imagen que me



representa incluye aquellos aspectos anímicos y psicológicos que solamente yo como autora puedo dar a conocer a los demás.

De la misma manera en el proyecto *El autorretrato en la fotografía contemporánea* (2016), la autora señala que a pesar de que un espejo nos congela en un determinado tiempo con tal o cual actitud y pose, la imagen se distancia de nosotros cuando es capturada por otra persona porque la mirada del fotógrafo corresponde a su propio punto de vista. (Stefanini, 2016, p.7) En mi caso sucede lo mismo ya que si otra persona tratara de fotografiarme la cualidad que tomaría sería distinta, ya que se vería reflejado el punto de vista de esa persona y el resultado ya no sería el mismo.

Es importante mencionar que mi inquietud por el reflejo nace a partir de la observación que diariamente realizaba frente al espejo, cada mañana al despertar lo primero que hacía era observarme en un espejo para verificar algún cambio en mi rostro, este acto se tornó una costumbre habitual debido a que intentaba encontrar algo diferente en mi aspecto, al observarme a mí misma lograba comprobar que mi estado de ánimo

cambiaba la forma en la que percibía mi rostro pero al final de todo ver mi reflejo era una prueba irrefutable de que seguía viva, como lo expresó John M. Hull (1990) «El horror de ser anónimo, de olvidarse del propio aspecto, de no tener rostro. El rostro es la imagen fastuosa del yo». Me invadía ese miedo de dejar de ser la persona que era y empezar a verme como una desconocida ante mis propios ojos.

Lo que busco al realizar un autorretrato es indagar acerca de mi personalidad, tomando en cuenta momentos o aspectos de mi vida como una estrategia para analizar mi propia identidad. Es habitual que de una forma la imagen contenga mucha información de mi persona ya sea para hacer evidente la representación con respecto a mi apariencia, a mi intimidad o ambos aspectos, y para darme a conocer a los demás es necesario que exista una conexión que permita la empatía entre el espectador y lo que quiero transmitir.

Además, considero al autorretrato como una fuente de estudio y conocimiento que hago de mí misma ya que mi rostro es de gran interés porque me ayuda a manifestar acciones donde puedo explorar mi propio ser. A pesar de que



cada artista tiene un modo diferente de plantear su obra, todos coincidimos en utilizar nuestro cuerpo o una construcción de la imagen para hablar de nosotros mismos, porque el cuerpo es el mejor recurso para expresar lo que sucede tanto a nivel físico como emocional, se usa para hablar de algún aspecto relacionado con el propio ser, pero también hace uso de objetos representativos que lo definen y retratan.

En este proyecto quiero explorar y darme a conocer a los demás, motivada principalmente por el deseo de conocerme a mí misma dentro de un contexto no habitual ya que quedará registrado mediante fotografías cada acción o gesto que me permitirá analizar mi forma de ser, lo que busco con estos autorretratos es indagar en mi comportamiento y personalidad, recopilando momentos de mi vida, como una estrategia para analizar mi propia identidad.

La idea de reflejarme de distintas maneras y en diferentes situaciones será de ayuda para transmitir las ideas de manera sutil. Así, el autorretrato se convierte en una forma de contar historias personales, para mostrar un lenguaje artístico que exprese mis emociones y vivencias. Los

artistas que tratan el reflejo además del autorretrato se autorrepresentan conscientes de su propio lenguaje y de lo que quieren transmitir, pero son inconscientes de lo que son, y al contemplar su autorretrato puede juzgarse a sí mismo y aprender de ello, este se convierte entonces en una forma de contar historias personales como relato de un mundo del que aparentemente no se es consciente en su totalidad. El autorretrato en el plano psicológico representa aquellos aspectos anímicos y psicológicos que mediante la imagen el artista se indaga sobre sí mismo y expresa sus sentimientos, emociones, estados de ánimo, el dolor, la enfermedad y episodios del subconsciente.

Muchas veces no se necesita mostrar mi rostro o mi cuerpo dentro de la imagen, pues esto se puede sustituir por una sombra o un objeto. Esta forma de autorretratarse es también una manera de captar la atención para que los espectadores se sientan involucrados con el lugar o con el objeto que se muestra frente a ellos, pero lo que realmente destaca es el relato que quiero contar con respecto a un aspecto de mi vida sin la necesidad de que mi cuerpo esté físicamente visible.



El reconocimiento de mí mismo se dá porque asumo que la imagen, en el espejo es una formación del «yo» que a su vez es el resultado de identificarme como individuo, es decir, reconozco el reflejo de mi propio cuerpo en el espejo, me encuentro a mí misma. El espejo como objeto y como símbolo funciona para comprender la consolidación de la identidad a partir del reconocimiento de uno mismo frente a su propia imagen.

Los espejos nos permiten mostrar lo que hay en nuestro interior, aquel reflejo que observamos es el mismo que muchas veces nos negamos a asimilar. El cuerpo posee aspectos que pueden ser reconocidos por el inconsciente y el espejo actúa como una dualidad que hace posible la existencia en un espacio y otro como si se tratara de un universo paralelo. Mediante el reflejo, el espejo ayuda a entender y explorar el cuerpo como una proyección del ser.

La relación con el espejo resultó ser seductora porque mantiene la ilusión de pasar a otra dimensión y encontrarme a mí misma al otro lado del espejo, como lo sugiere la frase de Luis Sepúlveda, (1998) «El rostro humano nunca miente. Es el único mapa que registra todos los territorios en los que hemos vivido».

El poder conocerse a sí mismo y la curiosidad por el propio cuerpo surge desde ese deseo profundo por autoconocerse para enfrentarse a uno mismo y reconocer aspectos de los cuales muchas veces no se tiene conciencia, porque generalmente un individuo cree más en lo que otros individuos le dicen que en su propia forma de observar las cosas, por miedo al rechazo o a ser juzgado se puede aceptar los argumentos de otras personas y tratar de adaptarse para encajar en un ambiente, pero casi siempre surge la necesidad de poder expresar ese algo oculto dentro de cada ser humano, esa esencia que hace única a una persona, con sus gustos particulares y su propia personalidad. Así, artísticamente se puede capturar todas esas sensaciones, para llegar a un entendimiento del propio ser, el capturar una imagen también es una forma de conectar con el entorno y con la realidad vista desde otra perspectiva, desde la proyección del reflejo. Incluso al usar el espejo roto o fragmentos de este se puede lograr una vinculación con el vacío, la soledad o la falta de algo ya sea de carácter emocional o físico y también se pueden percibir muestra de un mundo ilusorio o paralelo, los fragmentos de espejo pueden simbolizar la pérdida, la inestabilidad o la



fragilidad de la personalidad y de los sentimientos o incluso el miedo a desintegrarse y perderse como individuo.

Con el tiempo se fue desarrollando la idea de plasmar estas observaciones en autorretratos fotográficos que permitan dejar un registro de estos análisis personales en la búsqueda del «yo» representado de formas variadas, dispersas, abiertas y aleatorias. De esta forma lo que se planteó en el proyecto es llegar a ese entendimiento del propio ser mediante la investigación de referentes tanto filosóficos como artísticos en el área de fotografía, e indagar en los conceptos que se le dá tanto al autorretrato como al reflejo para finalmente mostrar una serie fotográfica muy íntima y personal, cuyo propósito es afrontar mi propio ser y conectar con lo que me rodea.

III.2 Descripción del proyecto

El espejo puede tener significados opuestos y aspectos positivos como es la autocontemplación que lleva al conocimiento de uno mismo, pero, también está la posibilidad de quedarse fascinado

por la propia imagen y crear una máscara ocultando el propio ser, y en el autorretrato fotográfico se encuentra la posibilidad de encontrarse a sí mismo en un reflejo y plasmarlo para la posteridad.

Tomando como referencia a la Tesis doctoral de Noemí Genaro *El Autorretrato Fotográfico como Herramienta Educativa* (2013), se menciona los conceptos estéticos y conceptuales a manera de una categorización en los cuales se basarán los autorretratos. Se recuerda que en el autorretrato el autor o autora de la obra se convierten en el objeto representado en ésta. En primer lugar implica el reconocimiento físico que inicia con el rostro, que es la parte más conocida por nosotros y aquella que mostramos y nos distingue de otros. Después viene el cuerpo fragmentado que muestra manos, pies, cabello, entre otras partes que solo podrán ser reconocidas por aquellos que entran en nuestro círculo más íntimo.

También se encuentra la sombra que nos permite definir en donde nos encontramos en ese momento preciso. Nuestro «yo» está cerca y a través de la sombra indicamos nuestra presencia. Asimismo, la huella es un aspecto que



indica que hemos estado ahí, sea duradera o efímera nuestra presencia será permanente gracias a la imagen que guardaremos de ese momento.

Del mismo modo menciona que la identidad es el conjunto de rasgos propios de un individuo y el autorretrato fotográfico se convierte en un espacio de representación gracias a la mirada del autor sobre sí mismo, de esta manera configura su identidad definiéndose con rasgos que le caracterizan. Con esto el autor se plantea quién es, y también busca conocerse a sí mismo a través de su cuerpo y de su imagen.

A raíz del surgimiento de la Pandemia Mundial por Covid-19 y la cuarentena impuesta en todo el país, me vi en la necesidad de llevar a cabo el proyecto fotográfico desde los espacios de mi hogar en el que permanecí en confinamiento, de esta experiencia que se está viviendo se desatan las diferentes fotografías que van a ser presentadas al público como una muestra íntima de mi personalidad y como una forma de llegar a conocerme a mí misma desde el registro fotográfico de momentos significativos o cotidianos.

En primera instancia opté por tomarme fotografías de forma aleatoria sin

la necesidad de tener un boceto previo o una planificación, simplemente quería que las capturas surgieran de una forma más natural y orgánica para poder captar la emoción y las expresiones del momento, posteriormente decidí organizarlas por categorías de acuerdo a su semejanza, y con la ayuda de algunos pensamientos de artistas y filósofos la categorización resultó ser más sencilla. Las frases seleccionadas describen de manera poética mi sentir con respecto a las imágenes que he logrado capturar. Aunque es posible que no haya logrado comprender del todo el porqué de mis expresiones ya que esto requiere de un estudio psicológico y emocional más profundo, pero sí estoy segura que este ejercicio artístico me ha ayudado a conectar mejor conmigo misma y sobre todo a fortalecer mi autoestima y mi amor propio, me ha ayudado a aceptarme tal como soy y mostrarme así a los demás aunque los espectadores de mi obra sacarán sus propias conclusiones, cada quien puede hacer un juicio de acuerdo a sus conocimientos, experiencias o la empatía y visión con la que observen cada detalle o el contexto completo de la imagen. No necesito posar para las fotografías, solo capturar el momento y mi esencia como individuo, la expresión de mi



rostro o los objetos que me rodean y que pueden ayudar a deducir e interpretar de diferentes maneras las fotografías que se muestran.

Al comienzo se muestra la serie denominada *Me transformo* que es una especie de prueba de vestuario para salir de fiesta, son las primeras fotografías de todo el proyecto en las que se puede apreciar que a pesar de no poder salir fuera de casa aún se mantiene la esperanza de poder volver a disfrutar de las fiestas, los banquetes o las salidas con los amigos, que en poco tiempo se podrá volver a reunir con la familia, festejar y compartir, mientras tanto el aislamiento era excusa para poder explorar otras facetas de la personalidad. Las fotografías posteriores fueron realizadas de manera aleatoria y en un inicio no estaban etiquetadas bajo ningún concepto, más bien fueron resultados de una exploración espontánea y no planificada, simplemente usaba el reflejo como mi inspiración y mis emociones también tuvieron un rol importante en este proceso ya que me permitía de manera deliberada tomar la cámara fotográfica o el celular y capturar la imagen que me llamaba la atención o que provocaba alguna especie de sentimiento, en *Dividida* muestro algunas

fotografías en las que simplemente se ve mi rostro en la cotidianidad de hogar, me observo después de haberme aplicado una mascarilla facial o simplemente mi rostro enmarcado en el espejo con una expresión de tristeza o tranquilidad. Los *Fragmentos* de partes de mi cuerpo me hicieron apreciar partes de mí que no prestaba atención, es una forma de explorar otra perspectiva de mi misma incluso de los objetos que se convierten en parte del reflejo de mis gustos, como el ovillo de hilo que han quedado después de intentar un nuevo tejido. Finalmente las *Sombras* son la huella de mi cuerpo que permite saber que estuve ahí en ese lugar, en algún momento, incluso dicho de manera metafórica, esa es la sombra que siempre nos acompaña y que nos da miedo enfrentar porque oculta nuestro inconsciente.

Mi motivo personal para presentar las fotografías en color monocromático es porque de esta manera la imagen se vuelve un tanto abstracta a la percepción, el contraste de color causa un mayor impacto y ayuda a que el espectador pueda captar mejor la esencia y lo que transmite la imagen adquiriendo un total protagonismo el sujeto u objeto de la fotografía, esto resulta totalmente atrayente y cautivador y

puede causar un impacto aún mayor por el contraste y el color además en el retoque fui modificando el tono/saturación para darle un toque de color sepia que aporta una calidez a la imagen.

Cabe recalcar que el estilo de los autorretratos no se basa en lo estético sino en lo emocional, es por ello que no se tomó en cuenta los parámetros y las reglas de composición fotográfica, puesto que al prestarle más atención a la composición iba a optar por poses y expresiones que no van a reflejar verdaderamente las emociones del momento. Tampoco hay un registro de fotografías detrás de cámara o anexos que corroboren el proceso al tomarme las fotografías ya que al ser autorretratos todas las fotografías fueron tomadas por mí misma en momentos en los que generalmente me encontraba sola, esto para evitar distracciones que pudieran perjudicar la captura de la imagen en el momento preciso.

III.2.1 Elaboración de la obra

Se ha considerado necesario incluir algunas obras con temática de autorretrato,

elaboradas durante los años de aprendizaje estudiantil y que han sido los primeros acercamientos y pilares para la llevar a cabo el desarrollo del proyecto de titulación.

Alguno de estos acercamientos ha sido hacia la pintura que en algún momento realicé para una clase de historia, en aquel lienzo se mezcla el acrílico y el óleo para elaborar una obra que me representaba a mí misma en un momento de dolor y agonía. Posteriormente elaboré un videoarte con temática de autorretrato en el que me mostraba tratando de quitar de mi cuerpo una envoltura de plástico, como muestra de una metamorfosis para abandonar viejos hábitos y encaminarme hacia lo espiritual.



Figura 44. María Patiño, 2018. *Sin título*. Acrílico y óleo sobre lienzo, 40cm x 60 cm. Autorretrato abstracto que representa un episodio de dolor.



Figura 45. María Patiño, 2019. *Sin título*. Registro fotográfico que forma parte de un videoarte.

Ejercicios de fotografía para la obra final

Autorretratos en cuarentena

La situación se puso difícil en todo el mundo y permanecer aislados me ha llevado a expresarme cohabitando con conmigo misma y mis miedos, entre episodios depresivos y de ansiedad, noticias abrumadoras y la búsqueda de

ideas para pasar el tiempo y hacer más llevadero el encierro.

ME TRANSFORMO

«Una vez que me siento observado por el objetivo todo cambia: me constituyo a mí mismo mientras puedo posar, me fabrico de forma instantánea otro cuerpo para mí mismo, me transformo yo mismo de antemano en una imagen». - Roland Barthes, (1981)

Transformarse para cambiar lo habitual, para ser reconocida y elogiada, y capturar esa nueva imagen creada de mí misma en la que cambia tanto el físico como la actitud. Preparación previa a una salida o simplemente un ensayo previo a un acontecimiento que tardará en llegar. Algunas tomas solo serán un espejismo de la realidad actual y de la libertad que tenía para escoger mi mejor atuendo y lucirlo, antes del acontecimiento que nos obligó a cambiar nuestro estilo de vida. Pero aún puedo dejar registro de cosas que quedan pendientes.



Figura 46. María Patiño, 2019. *Me transformo I.*



Figura 49. María Patiño, 2020. *Me transformo VI.*



Figura 47. María Patiño, 2020. *Me transformo II.*



Figura 50. María Patiño, 2020. *Me transformo V.*



Figura 48. María Patiño, 2020. *Me transformo III.*

DIVIDIDA

«Hay un agujero blanco en la pared, un espejo. Es una trampa. Sé que voy a dejarme atrapar en él. Ya lo he hecho. Esa cosa gris aparece en el espejo. Me acerco y la miro, ya no puedo alejarme.»

Es el reflejo de mi rostro».
- Jean-Paul Sartre (1938)

Me encuentro dividida. El espejo me enfrenta a dos rostros y me cuesta entender cuál es el más auténtico, el que está fuera del espejo o el que está dentro de él.



Figura 51. María Patiño, 2020. *Dividida I.*



Figura 52. María Patiño, 2020. *Dividida II.*



Figura 53. María Patiño, 2020. *Dividida III.*



Figura 54. María Patiño, 2020. *Dividida VI.*



Figura 55. María Patiño, 2019. *Dividida V.*



Figura 56. María Patiño, 2019. *Dividida VI.*



Figura 57. María Patiño, 2020. *Dividida VII.*



Figura 58. María Patiño, 2020. *Dividida VIII.*



Figura 59. María Patiño, 2020. *Dividida IX.*

Figura 60. María Patiño, 2020. *Dividida X*.Figura 61. María Patiño, 2020. *Dividida XI*.

FRAGMENTOS

«Mirarme en el espejo me produce una sensación de asombro. Me digo “quién es ese” [...] Y así es que empecé a fotografiarme y descubrí que podía ver porciones de mí mismo que nunca había visto antes. Dado que solo me enfrento a mi cara en el espejo, sé bastante bien qué aspecto tiene. Cuando observo una vista lateral a la que no estoy acostumbrado, la encuentro peculiar [...] De modo que, al fotografiarme a mí mismo y descubrir territorios desconocidos de mi yo superficial, provoqué una interesante confrontación psicológica.»

-Lucas Samaras (1976)

Figura 62. María Patiño, 2020. *Fragments I*.



Figura 63. María Patiño, 2020. *Fragments II*.



Figura 66. María Patiño, 2020. *Fragments V*.



Figura 64. María Patiño, 2020. *Fragments III*.



Figura 67. María Patiño, 2020. *Fragments VI*.



Figura 65. María Patiño, 2020. *Fragments IV*.



Figura 68. María Patiño, 2020. *Fragments VII*.



Figura 69. María Patiño, 2020. *Fragmentos VIII.*



Figura 71. María Patiño, 2020. *Fragmentos X.*



Figura 70. María Patiño, 2020. *Fragmentos IX.*



Figura 72. María Patiño, 2020. *Fragmentos XI.*



Figura 73. María Patiño, 2020. *Fragmentos XII*.

SOMBRAS

«La mayoría de nuestros espejos, y quizás todos ellos, son imprecisos y nada halagadores, aunque en distintos grados y de distintas maneras. Algunos amplifican, otros reducen y otros devuelven imágenes cómicas, burlonas o terroríficas».

- W. H. Audeen (1962)

El reflejo de las sombras puede resultar en imágenes interesantes, pero en mi niñez el miedo a la oscuridad y las extrañas formas hacía que el ambiente se torne terrorífico, ahora aprecio y admiro

mi oscuridad, porque mi luz y mi sombra mantienen mi equilibrio.



Figura 74. María Patiño, 2020. *Sombras I*.



Figura 75. María Patiño, 2020. *Sombras II*.



Figura 76. María Patiño, 2020. *Sombras III*.



Figura 77. María Patiño, 2020. *Sombras IV*.



Figura 79. María Patiño, 2020. *Sombras VI*.



Figura 78. María Patiño, 2020. *Sombras V*.



Figura 80. María Patiño, 2020. *Sombras VII*.



Figura 81. María Patiño, 2020. Sombras VIII.



Exposición de la obra

Debido a las medidas de restricción por la Pandemia Covid-19 se optó por llevar a cabo una exposición virtual del Proyecto de Titulación, puesto que era casi imposible conseguir el acceso a una sala de Museo o una Galería que esté disponible o que admita el ingreso al público en general. Entonces se tomó en consideración la creación de una página web para subir el contenido de la obra y posteriormente promocionarla por las redes sociales como Facebook, Instagram y Whatsapp, llegando así a la mayor cantidad posible de espectadores.

En primer lugar estuvo la búsqueda de una plataforma que me permitiera crear una página web que se adapte a la propuesta que estoy tratando de exponer, navegando por internet encontré Wix.com, en este sitio procedí a elegir un diseño de página que sea elegante, formal y llamativo para los espectadores, además que permita una buena interacción con los usuarios, puesto que ellos serán los que juzguen la obra artística.

Primeramente, la edición de la página web empieza por la portada en la que se puede observar el tema y una de las fotografías que forman parte de la

exposición, luego se divide por secciones para cargar las respectivas fotografías de acuerdo a las cuatro series en las que se divide la obra, en la que además de incluir el concepto, se describe una reseña personal acerca del porqué surgió la idea, para finalizar con los datos de la autora y la opción para contactar con la artista.

El siguiente texto consta como la presentación del proyecto en la página web, el cual es un resumen que engloba de forma general el concepto de la muestra:

El espejo es uno de los objetos más inquietantes y misteriosos que han servido de inspiración no sólo a pintores de todos los tiempos, sino a escritores y poetas, debido a su poder simbólico. El reflejo es el que nos muestra lo que somos, los espejos no mienten, son silenciosos testigos y voceros de aquello que se muestra frente a ellos y esa es una de las razones por las que han sido importantes durante toda la historia del arte.

Un espejo muestra un claro reflejo de la autoimagen, la persona que se mira en él, puede ser capaz de ver sus propias imperfecciones, ratificar como se siente y como lo ven los demás. También es una condición espiritual que revela los secretos o las imperfecciones, deforma la



realidad mostrando algo ilusorio porque puede guardar algo de mentira...En el reflejo se muestra, deforma u oculta la imagen de lo que se teme o se quiere ver. Este concepto no se limita solo al espejo como objeto sino a cualquier superficie o cosa en la que se pueda reflejar el cuerpo.

El autorretrato cumple un papel importante en la historia ya que se ha utilizado como medio para perpetuar la imagen, es una herramienta que ha servido al hombre para expresar los sentimientos y dejar una huella o registro de su presencia en cierto lugar o momento. Una de las bases se establece también en poder conocerse a sí mismo y la curiosidad por el propio cuerpo de manera que el conocimiento interior es un deseo profundo de autoconocimiento para enfrentarse a uno mismo y reconocer la belleza o fealdad. Así, el autorretrato se convierte en una forma de contar historias personales, una manera de conocernos y darnos a conocer a los demás, muchos artistas han utilizado esta cualidad de representación para explorar dentro de sí mismos y dejar un registro de aquello que consideran su propio descubrimiento.

El reflejo en el espejo, en los cristales u otras superficies reflectantes, constituye el punto de partida para analizar el concepto que gira en torno a lo reflejado como el deseo de observarse ante lo conocido y desconocido con respecto a sí mismo, el reflejo puede distorsionar la percepción de la realidad o revelar algo que está oculto a simple vista pero que el inconsciente puede captar, artísticamente se puede capturar todas esas sensaciones, mediante la fotografía, para llegar a un entendimiento del propio ser, el capturar una imagen también es una forma de conectar con la vida, con la realidad vista desde otra perspectiva.

De la misma manera incluyo un breve texto explicando los motivos que me llevaron a la creación de este proyecto:

Mi inquietud por el reflejo nace a partir de la observación que diariamente realizaba frente al espejo, cada mañana al despertar lo primero que hacía era observarme en un espejo para verificar algún cambio en mi rostro, este acto se tornó una costumbre habitual debido a que intentaba encontrar algo diferente en mi aspecto, al observarme a mí misma lograba comprobar que mi estado de ánimo cambiaba la forma en la que

percibía mi rostro pero al final de todo, ver mi reflejo era una prueba irrefutable de que seguía viva, como ya lo expresó John M. Hull (1990) «El horror de ser anónimo, de olvidarse del propio aspecto, de no tener rostro. El rostro es la imagen fastuosa del yo». Me invadía ese miedo de dejar de ser la persona que era y empezar a verme como una desconocida ante mis propios ojos.

Dirección de la página web:
<https://marieugenia1960.wixsite.com/autoretratos>



Figura 82. María Patiño, 2020. Capturas de pantalla de la página web.



Finalmente, al terminar de subir las fotografías con su descripción, la página web estaba lista para ser expuesta al público y se procedió a publicarla en diferentes redes sociales para impulsar las visitas a la galería virtual.

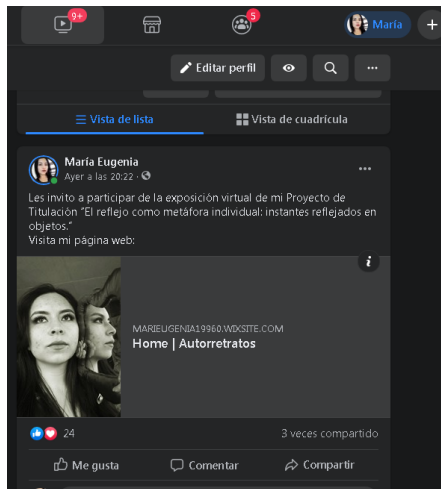


Figura 83. María Patiño, 2020. Capturas de pantalla de la exposición en Facebook.

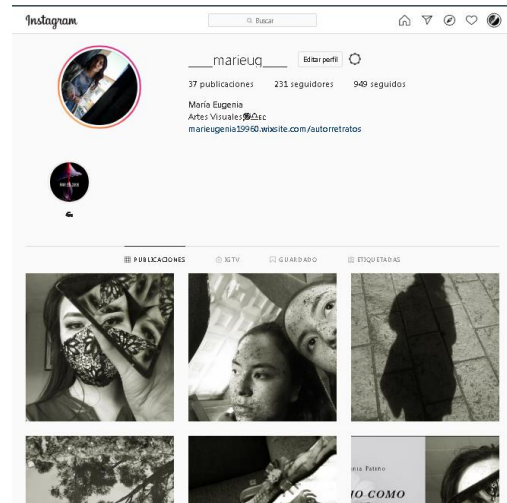


Figura 84. María Patiño, 2020. Capturas de pantalla de la exposición en Instagram.

Resultados y Conclusiones

Después del análisis tanto de artistas que se han dedicado a autorretratarse como de autores que hablan del autorretrato y el reflejo, procedí a fotografiar mi cuerpo y mi rostro aleatoriamente con la ayuda de espejos u otras superficies que generan reflejo, partiendo de hábitos cotidianos hasta escenarios más elaborados tratando de que el reflejo sea el que exteriorice el objetivo del autorretrato que era encontrarme a mí mismo.

Como resultado de la investigación y del proceso de construcción de la obra puedo concluir que se ha cumplido con los objetivos y las expectativas que se tenía al iniciar el proyecto, puesto que se llevó a cabo un registro fotográfico espontáneo, en el que se logró plasmar y apreciar mediante el autorretrato, situaciones que me identifican como un individuo cuya interacción entre mi cuerpo y el reflejo me dá una identidad y me sitúa en el espacio el cual, a través de una fotografía quedará representado para la posteridad como el recuerdo de un episodio o un instante que sucedió en aquel momento; cada suceso ocurrido quedará impregnado en la fotografía como si se tratara de congelar un

pequeño espacio de tiempo, al estudiar la estética surgida del reflejo de mi cuerpo sobre superficies reflectantes he llegado a la conclusión de que en la mayoría de las imágenes en la que se puede observar mi rostro, se proyecta una mirada de tristeza que por mucho tiempo había observado en las selfies y fotografías, y puedo entender que al analizar estos sucesos usé el arte como un medio que me permitió llegar a autoconocerme a través de la imagen.

A pesar de la situación en la que estuvimos inmersos por causa de la Pandemia se logró exponer la obra de forma virtual, llegando así a la mayor cantidad de personas mediante la publicidad en redes sociales. Seguramente por este medio se dio más interacción con la obra ya que al estar en confinamiento la visita de las personas a una galería o museo es poco probable, incluso el formato de presentación incluye más fotografías de las que se planificó para una exposición en galería. De esta forma he dado a conocer mi proyecto y ha sido elogiado, por algunos compañeros artistas y otros espectadores, como una obra muy íntima que proyecta y revela aspectos de mi personalidad como autora de esta obra.



En definitiva la presentación de las fotografías puede ayudar a despertar el interés en el espectador para que pueda descifrar lo que como autora he revelado, el concepto de cada imagen queda abierto a la propia interpretación de los espectadores.



Bibliografía

Ewing, W. (2008). *Rostro Humano. El nuevo retrato fotográfico*. Barcelona: Blume.

Webgrafía

Aldea, I. (2017). *Del reflejo a la transparencia*. Recuperado de http://oa.upm.es/47833/1/TFG_Aldea_Alvarez_Irene.pdf

Camats, J. (2015). *Autorretrato: la mirada interior*. Recuperado de <https://docplayer.es/27227595-Autorretrato-la-mirada-interior.html>

Cid, C. (1985). Algunas Reflexiones sobre el autorretrato. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/72636.pdf>

Garzón, R. (2004). *Vasco Szinetar observa el silencio de los artistas en las fotos de 'Retratados'*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2004/11/24/cultura/1101250813_850215.html

Genaro, N. (2013). El Autorretrato Fotográfico como Herramienta Educativa. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/32432>

Kuzmina, E. (2013). El espejo: un misterio desde cuatro contigüidades. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESIM/article/view/43542/41186>

Lenaers, S. (2013). *El espejo como reflejo de los mundos de la enajenación en el arte*. Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/11854>

Rodríguez, E. (2013). *Vivian Maier, la mirada de autor y la mirada social*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5059512.pdf>

Román, C. (2011). Espejos: transparencia, reflejo, contradicción e interacción. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3715642.pdf>

Sanchez, M. (2016). A través del espejo: cuerpo, arte y reflejo. Recuperado de <http://fepal.org/wp-content/uploads/385-esp.pdf>



- Stefanini, V. (2016). *El autorretrato en la fotografía contemporánea*. Recuperado de <https://repositorio.uade.edu.ar/xmlui/handle/123456789/5799>
- Pendergrast, M. (2003). *Historia de los espejos*. Recuperado de www.librosmaravillosos.com
- Valdivieso, M. (1994). *El autorretrato femenino*. Recuperado de <http://www.ub.edu/SIMS/pdf/PensarDiferencias/PensarDiferencias-07.pdf>
- Vélez, S. (2011). *Autorretratos Reflexiones sobre la autoidentidad en el arte*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/4611/1/71732898.2011.pdf>
- Westendorp, C. (2011). *El retrato y el autorretrato contemporáneo tras las huellas de Durero, Rembrandt y Goya: Picasso, Bacon, Warhol, Freud, Richter y Close a la luz pública; relaciones, comparaciones, análisis y crítica*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=61713>



Índice de imágenes

Figura 1. El Bosco, 1503–1515. <i>El jardín de las delicias</i> . 2,2 m x 3,89 m. [Imagen] Recuperado de https://sites.google.com/site/kalimerammc/arte/bosco	19
Figura 2. El Bosco, 1503–1515. Panel derecho de <i>El jardín de las delicias dedicado al infierno</i> . 2,2 m x 3,89 m. [Imagen] Recuperado de https://i0.wp.com/www.gurbrevista.com/wp-content/uploads/2015/07/el-jardin-de-las-delicias-crop.jpg	20
Figura 3. Salvador Dalí, 1937. <i>Metamorfosis de Narciso</i> . 51,2 X 78,1 cm. [Imagen] Recuperado de http://www.gurbrevista.com/2015/07/espejos-en-el-arte/?fbclid=IwAR2XAqq0EQSQN5rC7-KFrD40AESzdBEZALGqPwMrmGUQEMayxwG-vE3-kgU	20
Figura 4. Caravaggio, 1597–1599. <i>Narciso</i> . [Imagen] Recuperado de https://culturacolectiva.com/arte/15-pinturas-que-tienen-espejos-y-guardan-un-oscurο-secreto	20
Figura 5. Jan van Eyck, 1434. <i>El matrimonio Arnolfini</i> . 82 cm x 60 cm. [Imagen] Recuperado de https://i1.wp.com/www.gurbrevista.com/wp-content/uploads/2015/07/van-eyck-matrimonio-arnolfini.jpg	21
Figura 6. Diego Velázquez, 1656. <i>Las Meninas</i> . 318 cm × 276 cm. [Imagen] Recuperado de https://culturacolectiva.com/arte/el-arte-a-traves-de-los-espejos	21
Figura 7. Diego Velázquez, 1647. <i>La Venus del espejo</i> . 1,22 m x 1,77 m. [Imagen] Recuperado de https://culturacolectiva.com/arte/el-arte-a-traves-de-los-espejos	21
Figura 8. Jusepe de Ribera. Filósofo sujetando un espejo [Imagen] Recuperado de https://culturacolectiva.com/arte/15-pinturas-que-tienen-espejos-y-guardan-un-oscurο-secreto	21
Figura 9. János Vaszary, 1904. <i>Woman in front of the mirror</i> . 95 cm x 83 cm. [Imagen] Recuperado de https://culturacolectiva.com/arte/15-pinturas-que-tienen-espejos-y-guardan-un-oscurο-secreto	22
Figura 10. Nicola Pucci, 2015. <i>Donna allo Specchio</i> . 60cm x 75 cm. [Imagen] Recuperado de https://culturacolectiva.com/arte/15-pinturas-que-tienen-espejos-y-guardan-un-oscurο-secreto	22
Figura 11. Jan van Eyck, 1434. <i>El matrimonio Arnolfini</i> . 82 cm x 60 cm [Imagen] Recuperado de https://i1.wp.com/www.gurbrevista.com/wp-content/uploads/2015/07/van-eyck-matrimonio-arnolfini.jpg	24



- Figura 12. Gabriel Rossetti, 1868. *Lady Lilith*. 96.5cm x 85.1cm. [Imagen]Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Lady_Lilith..... 25
- Figura 13. Otto Dix, 1921. *Frente al espejo*. [Imagen]Recuperado de <https://i.pinimg.com/originals/3e/ed/51/3eed5188e07c5965c25fd9aae70451d5.jpg>..... 25
- Figura 14. Leon Spilliaert, 1908. *Autorretrato frente al espejo*. [Imagen]Recuperado de <https://laexuberanciadehades.files.wordpress.com/2018/07/lc3a9on-spilliaert-autorretrato-ante-el-espejo.jpg>..... 26
- Figura 15. André Kertész, 1933. *Distortion*. [Imagen]Recuperado de <https://culturafotografica.es/wp-content/uploads/2016/11/IMG-6-Andr%C3%A9-Kert%C3%A9sz.-Serie-Distorsiones1932-33.jpg>... 26
- Figura 16. Franz Xaver Messerschmidt, 1736-1783. *Cabezas locas*. [Imagen]Recuperado de https://images.curiator.com/images/t_1/art/nyg3wv7bnl9r6zh8fnsk/franz-xaver-messerschmidt-mad-heads.jpg..... 26
- Figura 17. Leandro Erlich, 2013. *Dalston House*. [Imagen]Recuperado de https://www.domusweb.it/content/dam/domusweb/en/news/2013/06/27/leandro_erlich_dalston_house/Image-1-Leandro-Erlich-Dalston-House.jpg.foto.rbig.jpg..... 27
- Figura 18. Anish Kapoor, 2006. *Cloud Gate*. Millennium Park, Chicago. [Imagen]Recuperado de https://www.artnews.com/wp-content/uploads/2018/06/2_CloudGate_PLP.jpg 27
- Figura 19. Masakazu Shirane, 2016. *Light Origami*. [Imagen]Recuperado de <http://www.spoon-tamago.com/wp-content/uploads/2015/06/Light-Origami-by-Masakazu-Shirane-1.jpg> 27
- Figura 20. Oscar Muñoz, 1995. *Aliento*. 20cm. [Imagen] Recuperado de https://colombia.desaparicionforzada.com/wp-content/uploads/2017/12/81_46_Munoz_img02-1170x838.jpg 28
- Figura 21. Rob Mulholland, 2009. *Vestige*. [Imagen] Recuperado de <http://greendates.com.mx/wp-content/uploads/2018/01/Rob-Mulholland-Vestige.jpg> 28
- Figura 22. René Magritte, 1937. *Reproduction interdite*. 81.3 cm × 65 cm. [Imagen] Recuperado de <https://cdn.20m.es/img2/recortes/2016/06/02/292929-944-1188.jpg> 29
- Figura 23. Lady Clementina Hawarden, 1861. *Clementina and Isabella facing one another*. [Imagen] Recuperado de http://4.bp.blogspot.com/-L_OdJ2NxCto/VLm7Ta5UrYI/AAAAAAAAA BIX8/I4WqG B1jtiA/s1600/Hawarden-daughters-in-embrace-c1864.jpg..... 30



Figura 24. Giovanni Boccaccio, 1402. *Marcia pintando su autorretrato; detalle en el Libro de las mujeres nobles y famosas*. [Imagen] Recuperado de <https://www.spectator.co.uk/2014/03/the-self-portrait-by-james-hall-review/> 33

Figura 25. M. C. Escher, 1935. *Autorretrato de la esfera*. [Imagen] Recuperado de <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/fotos/autorretratos-famosos/autorretratos-famosos-escher> 36

Figura 26. Guadalupe Gaona, 2009. *Libro Pozo de aire*. Buenos Aires. [Imagen] Recuperado de <http://elseniordeabajo.blogspot.com/2009/10/pozo-de-aire-guadalupe-gaona.html> 38

Figura 27. Alberto Durero, 1500. *Autorretrato con abrigo*. Óleo sobre tabla. 67,1 x 48,7 cm. [Imagen] Recuperado de https://aminoapps.com/c/historiadelarte/page/blog/obra-analizada-autorretrato-con-28-anos-1500-de-alberto-durero/KWpr_jaZhMu0EeD4nnMo236bma7KgjvMgJN 40

Figura 28. Goya, 1797-1800. *Autorretrato*. Óleo sobre lienzo. [Imagen] Recuperado de <https://www.elcopoylarueca.com/los-autorretratos-goya/> 40

Figura 29. Claude Cahun, 1926. *Autorretrato*. Fotografía. [Imagen] Recuperado de https://nextliberation.fr/arts/2011/07/19/claude-cahun-au-dela-du-miroir_750095 41

Figura 30. Vivian Maier. *Autorretrato 22*. Fotografía. [Imagen] Recuperado de <https://oscarenfotos.com/2016/04/09/leonard-nimoy-bryan-adams-y-vivian-maier-lo-que-pueden-ensenarnos-los-fotografos-que-no-son-fotografos/vivian-maier-autorretrato-22/> 42

Figura 31. Cindy Sherman, 1978. *Untitled Film Still #14*. Fotografía. [Imagen] Recuperado de <https://www.moma.org/collection/works/56581?locale=fr> 42

Figura 32. Vasco Szinetar, 1982. *Gabriel García Márquez-Frente al espejo*. Fotografía. [Imagen] Recuperado de <http://vascoszinetar.blogspot.com/> 43

Figura 33. Ana Mendieta, 1973. *Imagen de Yágul*. Fotografía. [Imagen] Recuperado de <https://www.e-flux.com/announcements/165634/covered-in-time-and-history-the-films-of-ana-mendieta/> 43

Figura 34. Rembrandt, 1669. *Autorretrato a la edad de 63 años*. Óleo sobre lienzo. 86 cm x 70 cm. [Imagen] Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Autorretrato_a_la_edad_de_63_a%C3%B1os#/media/Archivo:Rembrandt_Harmensz._van_Rijn_135.jpg 44

Figura 35. Frida Kahlo, 1946. *Árbol de la esperanza mantente firme*. Pintura. [Imagen] Recuperado de http://fridakahlo94.blogspot.com/p/obras_14.html 44



Figura 36. Nan Goldin, 1984. *Nan un mes después de ser golpeada*. Fotografía. [Imagen] Recuperado de <https://www.phillips.com/detail/nan-goldin/UK010814/106>..... 45

Figura 37. Francesca Woodman, 1976. *Untitled*. Fotografía. [Imagen] Recuperado de <https://oscarenfotos.com/2016/04/02/francesca-woodman-la-evanescente-informe-especial/> 46

Figura 38. Kiki Smith , 1992. *Untitled*, Fotografía. [Imagen] Recuperado de <http://conchamayor.domo.com/2017/04/08/kiki-smith/> 46

Figura 39. David Nebreda, 1989. *Las quemaduras en el costado, el excremento y el espejo*. Fotografía. [Imagen] Recuperado de <https://www.cadadiaunfotografo.com/2013/06/david-nebreda.html> 47

Figura 40. Joseph Beuys, 1970. *Traje de fieltro. Fieltro y madera*. Tate, Londres. [Imagen] Recuperado de <https://artishockrevista.com/2014/03/22/joseph-beuys-obras-1955-1985/>..... 48

Figura 41. Tracey Emin, 1998. *My bed*. Instalación. [Imagen] Recuperado de <https://blogs.elpais.com/con-arte-y-sonante/2014/05/la-cama-desecha-de-tracey-emin-un-icono-de-los-noventa-se-vende-.html> 48

Figura 42. Matilde Marín, 1993-2000. *Itinerario* (España). Fotografía analógica 400 x 400 cm. [Imagen] Recuperado de <http://www.matildemarin.com/obras/itinerario/> 49

Figura 43. Michelangelo Pistoletto, 2009. *Seventeen Less One*. Instalación. [Imagen] Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/paolomargari/4216182986> 49

Figura 44. María Patiño, 2018. *Sin título*. Acrílico y óleo sobre lienzo, 40cm x 60 cm. Autorretrato abstracto que representa un episodio de dolor. [Fotografía]Elaboración propia 59

Figura 45. María Patiño, 2019. *Sin título*. Registro fotográfico que forma parte de un videoarte. [Fotografía]Elaboración propia 60

Figura 46. María Patiño, 2019. *Me transformo I*. [Fotografía]Elaboración propia 61

Figura 47. María Patiño, 2020. *Me transformo II*. [Fotografía]Elaboración propia 61

Figura 48. María Patiño, 2020. *Me transformo III*. [Fotografía]Elaboración propia 61

Figura 49. María Patiño, 2020. *Me transformo VI*. [Fotografía]Elaboración propia 61

Figura 50. María Patiño, 2020. *Me transformo V*. [Fotografía]Elaboración propia 61



Figura 51. María Patiño, 2020. *Dividida I. [Fotografía]Elaboración propia*..... 62

Figura 52. María Patiño, 2020. *Dividida II. [Fotografía]Elaboración propia* 62

Figura 53. María Patiño, 2020. *Dividida III. [Fotografía]Elaboración propia* 62

Figura 54. María Patiño, 2020. *Dividida VI. [Fotografía]Elaboración propia*..... 62

Figura 55. María Patiño, 2019. *Dividida V. [Fotografía]Elaboración propia* 63

Figura 56. María Patiño, 2019. *Dividida VI. [Fotografía]Elaboración propia*..... 63

Figura 57. María Patiño, 2020. *Dividida VII. [Fotografía]Elaboración propia* 63

Figura 58. María Patiño, 2020. *Dividida VIII. [Fotografía]Elaboración propia*..... 63

Figura 59. María Patiño, 2020. *Dividida IX. [Fotografía]Elaboración propia*..... 63

Figura 60. María Patiño, 2020. *Dividida X. [Fotografía]Elaboración propia* 64

Figura 61. María Patiño, 2020. *Dividida XI. [Fotografía]Elaboración propia*..... 64

Figura 62. María Patiño, 2020. *Fragmentos I. [Fotografía]Elaboración propia* 64

Figura 63. María Patiño, 2020. *Fragmentos II. [Fotografía]Elaboración propia* 65

Figura 64. María Patiño, 2020. *Fragmentos III. [Fotografía]Elaboración propia*..... 65

Figura 65. María Patiño, 2020. *Fragmentos IV. [Fotografía]Elaboración propia*..... 65

Figura 66. María Patiño, 2020. *Fragmentos V. [Fotografía]Elaboración propia*..... 65

Figura 67. María Patiño, 2020. *Fragmentos VI. [Fotografía]Elaboración propia* 65

Figura 68. María Patiño, 2020. *Fragmentos VII. [Fotografía]Elaboración propia* 65

Figura 69. María Patiño, 2020. *Fragmentos VIII. [Fotografía]Elaboración propia*..... 66

Figura 70. María Patiño, 2020. *Fragmentos IX. [Fotografía]Elaboración propia* 66

Figura 71. María Patiño, 2020. *Fragmentos X. [Fotografía]Elaboración propia*..... 66

Figura 72. María Patiño, 2020. *Fragmentos XI. [Fotografía]Elaboración propia* 66

Figura 73. María Patiño, 2020. *Fragmentos XII. [Fotografía]Elaboración propia* 67

Figura 74. María Patiño, 2020. *Sombras I. [Fotografía]Elaboración propia* 67

Figura 75. María Patiño, 2020. *Sombras II. [Fotografía]Elaboración propia*..... 67

Figura 76. María Patiño, 2020. *Sombras III. [Fotografía]Elaboración propia* 67

Figura 77. María Patiño, 2020. *Sombras IV. [Fotografía]Elaboración propia*..... 68

Figura 78. María Patiño, 2020. *Sombras V. [Fotografía]Elaboración propia* 68

Figura 79. María Patiño, 2020. *Sombras VI. [Fotografía]Elaboración propia*..... 68

Figura 80. María Patiño, 2020. *Sombras VII. [Fotografía]Elaboración propia*..... 68

Figura 81. María Patiño, 2020. *Sombras VIII. [Fotografía]Elaboración propia* 69

Figura 82. María Patiño, 2020. *Capturas de pantalla de la página web. [Imagen] Recuperado de <https://marieugenia19960.wixsite.com/autorretratos>* 72



Figura 83. María Patiño, 2020. *Capturas de pantalla de la exposición en Facebook.* [Imagen]
Recuperado de <https://www.facebook.com/mariaeugenia.patinoortega/> 73

Figura 84. María Patiño, 2020. *Capturas de pantalla de la exposición en Instagram.* [Imagen]
Recuperado de https://www.instagram.com/____marieug____/?hl=es-la..... 73